



MATERIAL DE LOS

Agentes DE Pastoral

2025



P.E.I.P.: LA IGLESIA EXISTE PARA EVANGELIZAR.

(N° 1-52)

Cristo Jesús... al convocar a sus discípulos a Galilea, les encomienda la tarea evangelizadora, haciendo que sus Iglesias, desde el acto mismo de su constitución, se identifiquen con esta labor (cf. Mt 28,16-20). Reconocemos como principio de base que la *Iglesia existe para evangelizar*. Esa es su razón de ser, su alegría y su tarea. Ella vive para evangelizar y evangeliza para vivir. ... El mensaje consiste en el mismo que predicó Jesús desde el inicio: “*El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio*” (Mc 1,15).

Los retos que tiene la Iglesia en el mundo actual suelen impactarnos, desafiándonos y estimulándonos a la acción, aunque en no pocas ocasiones tiendan más bien a dejarnos paralizados. ... Sin embargo, los retos no pueden desbordar a la Iglesia. Ella actúa con el poder del Espíritu y siempre ha sabido renovarse. ... Él orienta y actualiza esta tarea. Y en esta tarea, la centralidad de Jesucristo no es menor, y no ha cambiado la naturaleza misionera de la Iglesia.

En este contexto, el llamado que sentimos es un llamado de fe. El Señor, que “es el mismo hoy, que ayer y siempre” (Heb 13,8), es la única fuente de certezas y de fortaleza. Él es nuestra única seguridad y solo en él se encuentra la paz. Por eso, desde el principio de nuestro propósito renovador, asumimos como tarea de base la llamada a la conversión. ...que es el retorno a Dios y el cambio de mentalidad. ...la conversión personal, la conversión pastoral y la conversión de las estructuras.

La verdad es que “la conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, Maestro y Pastor. ...Hoy, más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y la santidad son una urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en *el mandamiento nuevo del amor* (cf. Jn 13,35).

Se ha llegado a la conclusión de que se necesita un verdadero cambio de enfoque, que para nada desconoce lo primero sino que lo perfecciona y completa, para volver a fijar toda nuestra mirada en la Iglesia y en su ser *comunión y misión*. Se trata de un *enfoque misionero y comunitario, un ENFOQUE NETAMENTE EVANGELIZADOR*, ...que ahora ponemos al centro con fortaleza y decisión.

1.1. *Proceso*

El principio de la “Procesualidad”

Después de la parábola del sembrador, Jesús refuerza su mensaje con el relato de la semilla que crece por sí misma y se desarrolla, para explicar cómo la acción evangelizadora es un proceso en el que hay siembra, germinación, crecimiento, maduración y cosecha. (cf. Mc 4,1-9.13-20.26-29.30-32; Mt 13,3-9.18-23.31-32). También el símil paulino del cuerpo... “*todo el cuerpo, a través de las juntas y tendones, recibe alimento y cohesión, y crece como Dios le hace crecer*” (Col 2,19).

La Iglesia, consciente de este crecimiento, quiere poner en práctica, con la mayor fidelidad posible, el mandato misionero de Jesús, pero el medio principal de esta implantación... es la predicación del Evangelio de Jesucristo. ...En esta actividad misional de la Iglesia se entrecruzan, a veces, diversas condiciones: en primer lugar, de *comienzo y de plantación, y luego de novedad o de juventud*. La acción misional de la Iglesia no cesa después de llenar esas etapas, sino que, constituidas ya las Iglesias particulares, pesa sobre ellas el deber de continuar y de predicar el Evangelio a cuantos permanecen fuera.

En este sentido, el criterio pastoral fundamental de PEIP es la “*procesualidad*”. Esto quiere decir que se da prioridad a los procesos pastorales, tanto personales como comunitarios, parroquiales o diocesanos sobre las acciones puntuales o coyunturales. Acciones pastorales y virtudes fundamentales para implementar este paradigma son: la oración, el discernimiento, la planeación, el acompañamiento de personas, grupos, la fe, la perseverancia, la confianza en Dios. Lo procesual de PEIP, consiste básicamente en la planeación e implementación de acciones sucesivas y complementarias de *primer anuncio* o llamada a la fe inicial y a la adhesión/conversión a Jesucristo (misión), de *iniciación cristiana* como formación básica en la fe y estructuración de la conversión inicial (catequesis) y de *formación permanente*.

Planeación pastoral en espíritu De comunión y participación.

El PEIP reconoce de esta manera que lo que se implementa y adquiere procesualmente es lo que permanece en las personas y lo que transforma las vidas y la historia en orden a un mundo mejor. Por eso, promueve una acción pastoral planeada, planificada y programada que favorece este “principio de procesualidad”.

El proceso diocesano de misión, catequesis y pastoral puede recibir diversos nombres, adecuados a la índole particular de las jurisdicciones. ...Pero, en la implementación del PEIP, estará marcado profundamente por la centralidad de Cristo y de su Evangelio y por la opción que hacemos por una espiritualidad misionera y comunitaria, para lo cual a cada obispo le corresponde:

<<Después de haber estudiado los diversos campos de la evangelización y haber programado oportunamente los recursos pastorales, conviene inculcar un auténtico ardor de santidad en quienes trabajan apostólicamente, conscientes de que la abundancia de los frutos y la real eficacia serán los resultados no tanto de una perfecta organización de las estructuras pastorales, cuanto de la unión de cada uno con quien es la Vía, la Verdad y la Vida (cf. Jn 14,6)>>

Y para superar la falencia de arraigos antiguos de las acciones pastorales que tienen corte más bien puntual y coyuntural, es preciso que se asimile mejor el criterio que pone *el tiempo sobre el espacio*, sobre el cual dice el Papa Francisco:

<<Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos, ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad...>>

...para que quienes tienen a su cargo la puesta en marcha de los mismos no se sientan dispersos en mil afanes ni se fatiguen, sino que encuentren renovado vigor en la misma acción que realizan.

El PEIP, finalmente, tiene presente que un elemento imprescindible en cualquier ejercicio de planeación pastoral es *el doble mandamiento del amor* (Mt 22,37-40; Mc12,30-31.33; Lc 10,27) y que la planeación pastoral no puede nunca olvidar la dimensión caritativa y social.

...al respecto, desde el principio tendremos en cuenta que “como discípulos misioneros queremos impulsar en nuestros planes pastorales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, el evangelio de la vida y la solidaridad.

Enfoque Misionero.

El enfoque misionero brota de una espiritualidad de la misión o espiritualidad misionera. ...Muchos cristianos parecen haber perdido el celo misionero. A muchos no se les ve conciencia de su compromiso con la salvación de otros. Y muchos no demuestran entusiasmo por comunicar las insondables riquezas de

Cristo. ...Por eso, comenzamos por una fuerte animación misionera que, en muchos casos, será también una reevangelización personal y comunitaria que despierte en los fieles la vivencia de la fe como acogida personal del don que el Padre hace de todos en el Hijo por el Espíritu Santo. ...Por eso, el espíritu misionero es el que brota del saber que la *magnífica noticia*, que será alegría para todo el pueblo (Lc. 2,10), debe resonar desde el entorno más inmediato a cada uno hasta los más lejanos confines de la tierra.

...la Iglesia entera, que quiere ser misionera, reconoce que ésta es su vocación cuando afirma:

<<Como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación...>>

De esta manera, imitando a su Maestro y Señor, la Iglesia reconoce que tiene “el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo. ...

De esta manera, imitando a su Maestro y Señor, la Iglesia reconoce que tiene “el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo”. “...la actividad misionera tiene también íntima conexión con la misma naturaleza humana y sus aspiraciones. Porque, al manifestar a Cristo, la Iglesia revela con ello a los hombres la auténtica verdad de su condición y de su vocación entera, ya que Cristo es principio y modelo de esa humanidad renovada, a la que todos aspiran, llena de amor fraterno, de sinceridad y de espíritu de paz” (AG 8). Procurando en todo asimilar e imitar los sentimientos del Buen Pastor, nuestros intereses serán pastorales y no proselitistas. Nuestra pedagogía será de propuesta y no de imposición; de acogida, de diálogo, de interés sincero por las personas y por su historia”.

En conformidad con la tradición bíblica y con las enseñanzas del Concilio y del Magisterio Pontificio reciente reconocemos y asumimos el propósito de Dios Padre de salvar a todas las personas no aisladamente sino en comunidad (LG 9). ...Creemos que la semilla del Evangelio ya está sembrada en cada fiel cristiano de nuestras Iglesias Particulares gracias al don del Bautismo y que por esa semilla debería estar capacitado para anunciar... la buena noticia del Reino que es Jesús mismo. No obstante, este anuncio misionero siempre demandará una formación por parte del evangelizador, formación que es igualmente evangelización y no simplemente adquisición de aprendizajes (EG 113-121).

Método Prospectivo.

El Señor enseñó a sus discípulos que la Palabra Divina, sembrada en los corazones de quienes la escuchan, posee una eficacia y una fecundidad propias (Mc 4,30-32; Mt 13,31-32; Lc 13,18-19). ...En nuestro contexto, podemos pensar que la evangelización, aunque se reconoce fragmentada insuficiente en muchos casos, ha dejado en los fieles “semillas de la Palabra”

La parábola de la levadura en la masa (Lc 13,21; Gal 5,9) complementa esta idea con la certeza de que el dinamismo de la Palabra acogida y vivida por quienes reciben el Reino y trata de construirlo según el querer de Cristo es tan grande y maravilloso que puede esperar incluso la transformación del mundo en una realidad mejor.

Éste es el sentido último del MÉTODO PROSPECTIVO del PEIP. Vivimos de la esperanza cristiana y sabemos que es posible un mundo mejor. Creemos que el Reino anunciado e instaurado por Cristo es posible porque Él mismo dirige los trabajos que conducen a su realización. ...sin embargo, si no conocemos ese futuro porque no lo hemos acogido de la Palabra del Salvador, más aún, si no lo hemos deseamos y esperamos con ahínco, y si no alimentamos continuamente nuestra esperanza, es posible que las semillas del Reino permanezcan infructuosas.

Esto nos lleva a la necesidad de conocer claramente la situación en la que estamos frente al ideal que estamos persiguiendo. Es importante determinar lo que es y lo que no es propio del Reino, lo que sirve y lo que no ayuda a lograr la humanidad nueva que Dios nos ha revelado en Cristo. Nos anima a buscar los mejores caminos posibles...con los recursos que contamos...seguros de la ayuda del Espíritu...para alcanzar los ideales (1Tim 6,15; Ap 17,14; 19,16). Por eso, vemos que es necesaria una metodología que enlace futuro y presente esta metodología es la ***prospectiva***. La metodología Prospectiva se desata cuando...

...<<mediante un proceso creativo-imaginativo, se define un modelo utópico-imaginativo que expresa los sueños que toda persona tiene respecto al futuro de sí, de la familia, el trabajo y, en nuestro caso, de la Iglesia. ...ese mundo irreal es, a su vez, purificado y circunscrito mediante la reflexión doctrinal, pasando al mundo de lo racional. En nuestro caso, se discuten todos los componentes del modelo utópico a la luz de la doctrina teológica, psicológica, sociológica, espiritual, pastoral y se lo circunscribe dentro una lógica orgánica. ...En este modelo ideal se expresa: el núcleo central del mismo, el conjunto de rasgos que lo identifican, los diversos papeles de los agentes y su organicidad, los fines que lo justifican y el objetivo último que, como blanco de la acción, concretiza cuando se quiere obtener. Este modelo ideal, a su vez, como horizonte de futuro, permite interpretar la realidad de la situación, de

los diversos componentes de la misma, de los diversos y múltiples factores que la condicionan. ...La interpretación de la situación presente a la luz del ideal da como resultado la visión de la realidad desde dos ópticas: como situación-obstáculo y como situación-potencialidad. ...Es el diagnóstico o visión del presente como dinamismo de salvación y de muerte, de gracia y de pecado.

Es la atracción del ideal y no el simple cálculo de las posibilidades, la que determina y crea los medios y los procesos de acción que permiten el logro del ideal. Por ello, el último paso consiste en una relación dialéctica entre el ideal y el diagnóstico para determinar y definir los objetivos que se quieren lograr, las etapas que hay que recorrer, las metas sucesivas que se proponen alcanzar los medios que es preciso utilizar, los procesos de acción que se han de seguir, los programas e instrumentos que hay que usar, etc. (Capellaro, op. Cit., Cuaderno 1, págs. 160-163)

Y nuestro método será prospectivo precisamente porque sabemos que el ideal deseado y querido atrae eficazmente las voluntades, de tal manera que el acento se pone *más en las personas evangelizadas en ellos mecanismos o estructuras.*

1.2. De Evangelización.

Al hablar de evangelización, nos referimos al proceso por el que la Iglesia, movida por el Espíritu, anuncia y difunde el Evangelio en todo el mundo... porque la finalidad de la evangelización... consiste en la profunda transformación que la Palabra de Dios obra en las personas y en las culturas. ...si hubiera que resumirlo, en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos (EN 18). Y con respecto a las culturas, dice que “lo que importa es evangelizar la cultura y las culturas del hombre... (GS 53). Y recuerda que “Evangelio y evangelización son independientes con respecto a las culturas” pero “no incompatibles con ellas sino capaces de impregnarlas a todas sin someterse a ninguna” (EN 20).

Y en cuanto a la Nueva Evangelización, el PEIP asume que ésta se dirige a todos y se realiza fundamentalmente en tres ámbitos:

- 1° El de la pastoral ordinaria, dirigida principalmente a los fieles practicantes y a los que conservan una fe católica intensa y sincera.
- 2° El de los bautizados que no viven de acuerdo con su fe y que, por lo tanto, ya no experimentan el consuelo de la fe ni la pertenencia de corazón a la Iglesia...

3° El de los que no conocen a Jesucristo o siempre lo ha rechazarlo, entre quienes seguramente se encuentran muchos que, movidos por la nostalgia de su rostro, buscan a Dios secretamente. Recordemos aquí estas palabras: *la Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción.*

Este proceso se define, entonces, por su opción de base, que es el anuncio del Evangelio para que las personas conozcan a Jesucristo y descubran en él su amor, su cercanía y su misericordia, suscitando en ellos propósitos de conversión progresiva y permanente, y deseosos de seguirlo, amarlo y comprometerse con Él a llevar su Palabra... Los evangelizados se convierten en los evangelizadores.

En este sentido, podríamos incluso pensar que la evangelización tiene sus antecedentes y que es prevista y preparada por Dios incluso antes... la acción del Espíritu Santo siempre se adelanta o, dicho de otro modo, que no existe grupos humanos ni culturas huérfanas de Dios. Podríamos decir que en todas ellas se encuentran las *semillas del Reino o del Verbo*. ...donde se evidencian bondad, verdad, alegría, fraternidad, gestos de paz, actitudes de solidaridad, etc., hay verdaderas “semillas de la Palabra” que deben ser descubiertas con respeto y alegría (AG 18).

En el auténtico espíritu de la renovación conciliar.

El espíritu propio del Concilio Vaticano II propone, anima y lanza a la NUEVA EVANGELIZACIÓN por su índole ecuménica y por sus perspectivas comunitarias, misioneras y evangelizadoras. ...El concilio debe ser leído con doble clave de ***comunidad y misión***. Su acogida hoy revela un urgente llamado a la misión, que a la vez lanza una invitación a la conversión pastoral, la conversión personal y la conversión institucional, que son necesarias para cumplir la tarea de la evangelización.

El concilio vislumbró la renovación de la Iglesia a partir de una contemplación nueva y profunda del concepto de “pueblo de Dios” ...El nuevo pueblo da su identidad a los bautizados, les reconoce, por la fe y el bautismo, “un carácter sagrado y orgánicamente estructurado (LG 11)” y los reconoce como pueblo sacerdotal, profético y real, bajo el cayado del único pastor de las ovejas.

La misión evangelizadora de la Iglesia es responsabilidad, entonces, de todos los hijos y no sólo de algunos miembros: <<Puesto que toda la Iglesia es misionera y la obra de la evangelización es deber fundamental del Pueblo de Dios, el Santo Concilio invita a todos a una profunda renovación interior a fin de que, teniendo viva conciencia de la propia responsabilidad en la difusión del Evangelio, acepten su cometido en la obra misional>> (AG 35).

No lograremos la reforma auténtica y necesaria si no apresuramos los pasos en el sentido de una evangelización profundamente marcada por el espíritu misionero. <<ciertamente la necesidad mayor que hoy se nota en la Iglesia es la de una auténtica conversión, en el sentido deseado por el Concilio. ...Todo el Concilio se ha dedicado al misterio de la Iglesia y no se puede vivir ese concepto con hondura sin sentir a necesidad de convertirse íntimamente>>. (Lombardi, Ricardo: *Para Vivir el Concilio – Ejercitaciones para la Comunidad Cristiana*. BAC. 1970, págs. 3-4).

El concepto y la realidad de la evangelización, hoy, no puede prescindir de los elementos que nos ofrece el Concilio. ...Nueva Evangelización, a saber: la atención a la condición concreta e histórica del ser humano en el mundo de hoy, la relación entre la Iglesia y la vocación humana más profunda, el sentido de la vida de cada persona, etc. El mismo documento ofrece orientaciones y criterios para enfrentar algunos problemas urgentes de tipo universal, como son: la dignidad del Matrimonio y la familia.

La Iglesia se reconoce a sí misma, de acuerdo con la voluntad de su fundador, como un sacramento. ...Ahora bien, puesto que sabemos que los sacramentos son signos eficaces de la gracia, signos visibles de una gracia invisible y señales del Reino, comprendemos que la Iglesia es un signo válido y actuante de la presencia de Dios en el mundo. ...La Iglesia, conocida tal y como nos la revela la Biblia, amada como el misterio que entraña, es elemento esencial del proceso evangelizador.

Opción fundamental: El proceso evangelizador.

Lo específico de nuestro proceso y el propósito fundamental del PEIP es la fidelidad al *proceso evangelizador* de la Iglesia con sus tres momentos o etapas esenciales, *la acción misionera, la acción catequético-iniciatoria y la acción pastoral*. ...El concepto de “proceso evangelizador” se elabora a partir de la descripción del proceso misionero del Decreto Ad Gentes; ...Pero, impulsado por AG, muestra que la tarea misionera de la evangelización debe pensarse también al interior de la Iglesia, para distintos niveles de evangelización de las personas.

Esto significa que el punto de partida de nuestra reflexión, y de nuestros procesos pastorales, se encuentra en un mundo distinto del que conoció la “cristiandad”... El hecho cristiano ya no es un dato global ni social. ...El secularismo ha avanzado y durante muchos años ha golpeado y demolido concepciones de una época que garantizaba un ambiente creyente, la educación Católica y muchos criterios de fe.

En este contexto, no se puede dar por supuestas *la fe y la conversión iniciales* de las personas. Por eso es urgente que nuestro proceso tenga como punto de partida el **primer anuncio** y el **kerigma**. ...no hay disponibilidad alguna de automatización en las respuestas de los seres humanos. Si nuestra misión se dirige a personas pensantes, libres, inmersas en un mundo el que conviven culturas diversas y maneras distintas de ver las cosas; ...Por eso, cada jurisdicción eclesiástica debe “promover una intervención institucionalizada del **primer anuncio** como la actuación más directa del mandato de Jesús”.

Por su parte, e momento de la catequesis es el que corresponde al período en que se estructura la conversión a Jesucristo. ...Los convertidos, mediante una enseñanza y aprendizaje convenientemente prolongado de toda la vida cristiana (AG 14), son iniciados en el misterio de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio. ...Por eso, la catequesis se conoce como la acción pedagógica por la que se hacen los cristianos, es decir, los discípulos misioneros de Cristo.

A partir de esta constatación, salta a la vista que la praxis pastoral del presente se ha obviado sistemáticamente el deber de ofrecer *procesos de iniciación cristiana convenientemente prolongados* para los adultos. Es principio común en pastoral que la catequesis de adultos es la forma más importante de la catequesis por dos motivos: * porque es el modelo de toda experiencia de catequesis en la Iglesia y *porque es el cimiento del edificio de la fe, de la comunidad y de la misión. Son enormes las cantidades de bautizados que no fueron convenientemente iniciados en su fe y en la vida cristiana. Y son graves las incoherencias resultantes de esta omisión.

De tal manera que, si la renovación catequética debe cimentarse sobre una evangelización misionera previa, urge la implementación de los dos procesos, la acción misionera y la acción catequético-iniciatoria, antes de cualquier capacitación y envío de agentes pastorales. ...Y nuestros procesos pueden haber tenido durante muchos años la costumbre de buscar agentes para los distintos servicios pastorales sin comprobar si estaban integralmente iniciados.

El papa Francisco nos ha completado de manera extraordinaria esta reflexión en *Evangelii Gaudium*. ...Para él, tanto el primer anuncio, o kerigma, como la catequesis tienen una vocación permanente dentro del proceso evangelizador.

Pero también recuerda Francisco que el primer anuncio y la catequesis tienen una esencial dimensión social porque el Señor, que vino a evangelizar a los pobres. ...San Juan lo explica con toda claridad: *“si alguno dice: amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.*

La Evangelización tiene además para nosotros, cuatro dimensiones inseparables: predicamos a Cristo, en la fe de la Iglesia, acogiendo el Reino de Dios con sus valores.

Cristo → Iglesia → Reino de Dios → Gaudium et Spes.

De la Iglesia Particular.

El PEIP es una propuesta para las Iglesia particulares. ...cada una de ellas, en comunión con la Iglesia de Roma y con las demás Iglesias extendidas por todo el mundo, ...vive y realiza a su manera las propiedades esenciales de la Iglesia Universal, que es UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA.

Los escritos del Nuevo Testamento son testimonio de la existencia, desde el principio, de verdaderas comunidades eclesiales, pastoreadas por los Apóstoles o por el Obispo. ...conscientes de ser “un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza de la vocación a la que ustedes han sido llamados. UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO, UN SOLO DIOS Y PADRES DE TODOS, ...También San Juan, en el Apocalipsis, aborda problemáticas particulares de las Iglesias (Ap 2-3). ...La diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de su presbiterio. ...en la que se encentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo que es una, santa, católica y apostólica.

Esta unidad por medio del Evangelio y de la Eucaristía nos hace pensar en el origen trinitario de la Iglesia Católica y su vocación especial de Pueblo de la Nueva Alianza. ...Tanto en los acontecimientos del éxodo y el Sinaí, como en los de la muerte y la resurrección de Cristo, Dios demuestra que él quiere ser, ante todo, un Dios-con-nosotros, cercano a toda persona, pueblo y cultura, preocupado por el ser humano y por las sociedades, cercano a los más débiles, a los pobres, a los perseguidos, a los enfermos y a los que están en cualquier tribulación o esclavitud.

El PEIP propone, en consecuencia, un “proceso pastoral” sólidamente fundamentado en lo que constituye la vocación misma de la Iglesia, que es la

evangelización, así como en los hechos de carácter local que interpelan de manera especial a cada Iglesia particular.

La Iglesia particular es la que asume el proceso y es Ella la que diseña su caminar. Cada jurisdicción diseña sus objetivos y sus metas, así como los caminos para llegar a ellos.

La Iglesia sabe que la comunión y la misión de los fieles no se improvisan. Reconoce que la responsable del primer anuncio y del Kerigma, así como de las catequesis, es la comunidad bien formada, en la que el Espíritu Santo derrama la gracia que acompaña los procesos de conversión a Cristo y al Padre. Por eso asume desde el principio la tarea de estimular la vida comunitaria de los que comienzan a progresar en su propia evangelización y diseña estructuras que no tienen otra función que servir a estos procesos.

El PEIP reconoce desde el inicio que la Iglesia Particular es, a la vez, sujeto y objeto del proceso evangelizador. La Iglesia es el lugar primordial de la comunidad y de la misión. Ella tiene que asegurarse de entrar en procesos auténticos de *conversión misionera*. ...Ella es el hogar y la base a partir de la cual los misioneros despliegan su acción (cf. Lc 10,1) y también el lugar de retorno de los que han cumplido con la misión encomendada (cf. Lc 10,17). (ver también EG 30).

Tema Formativo: EL PROCESO DE LA EVANGELIZACIÓN

(Del Directorio para la Catequesis 2020. N° 31-37)

31. La evangelización es un proceso eclesial, inspirado y sostenido por el Espíritu Santo, por medio del cual el Evangelio es anunciado y difundido en todo el mundo. En el proceso evangelizador (cf. DGC, n. 48) de la Iglesia: — impulsada por la *caridad*, impregna y transforma todo el orden temporal, asumiendo las culturas y, para renovarlas desde dentro, les ofrece la aportación del Evangelio; — se acerca a todos con espíritu de solidaridad, con ánimo de compartir y con actitud de diálogo, dando así *testimonio* de la novedad de vida de los cristianos, de modo que quienes se encuentran con ellos se sientan llamados a preguntarse por el sentido de la existencia y sobre las razones de su fraternidad y de su esperanza; — proclama explícitamente el Evangelio a través del *primer anuncio* y llama a la *conversión*; — inicia en la fe y en la vida cristiana, mediante *el itinerario catecumenal* (catequesis, sacramentos, testimonio de caridad, experiencia fraterna), a los que se convierten a Jesucristo, o a los que retoman el camino de su seguimiento, incorporando a unos y reconduciendo a otros a la comunidad cristiana; — a través de la educación permanente de la fe, de la celebración de los sacramentos y del ejercicio de la caridad, alimenta el don de la *comunión* en los fieles y los llama a la *misión*; envía a todos los discípulos de Cristo a anunciar el Evangelio en el mundo, con hechos y palabras.

32. La evangelización consta de varias etapas y momentos, que pueden repetirse si es necesario, con el fin de proporcionar el alimento evangélico más adecuado para el crecimiento espiritual de las personas o comunidades. Hay que tener en cuenta que no solo se trata de etapas que se suceden, sino también de dimensiones del proceso.

33. En este proceso, la *acción misionera* es el primer momento de la evangelización:

a. El *testimonio* (cf. EN, n. 21) implica apertura de corazón, capacidad de diálogo y de relaciones recíprocas, disposición a reconocer los signos de bondad y la presencia de Dios en las personas que uno encuentra. Dios, de hecho, viene a nosotros desde el mismo corazón de la gente a la que queremos comunicar el Evangelio: Él siempre llega primero. Desde el primer momento, es fundamental el reconocimiento del primado de la gracia en la evangelización. Los discípulos de Jesús, por tanto, al compartir sus vidas con todos, dan testimonio, incluso sin palabras, de la alegría del Evangelio, lo cual es capaz de suscitar interrogantes. El testimonio, que también puede expresarse como un diálogo respetuoso, se

convierte en anuncio en el momento oportuno. b. *La sensibilización a la fe y a la conversión inicial*, mediante *el primer anuncio*, tiene como objetivo suscitar el interés por el Evangelio. El Espíritu se sirve de este anuncio para tocar el corazón de las personas: buscadores de Dios, no creyentes, indiferentes, miembros de otras religiones, personas que tienen un conocimiento superficial o distorsionado de la fe cristiana, cristianos con una fe debilitada o que se han distanciado de la Iglesia. El interés suscitado, sin ser todavía una decisión estable, crea las aptitudes necesarias para la aceptación de la fe.

Ese primer movimiento del espíritu humano en dirección a la fe, que ya es fruto de la gracia, recibe varios nombres: “atracción a la fe”, “preparación evangélica”, inclinación a creer, “búsqueda religiosa”. La Iglesia denomina simpatizantes a los que muestran esta inquietud (DGC, n. 56a; cf. También RICA, nn. 12 y 111).

c. El *tiempo de búsqueda y de maduración* (cf. DGC, n. 56b) es necesario para poder transformar el primer interés por el Evangelio en una elección consciente. La comunidad cristiana, secundando la obra del Espíritu Santo, acoge la petición de los que buscan al Señor y, durante el período necesario –a través de los que ella designe– realiza una primera forma de evangelización y de discernimiento, por el acompañamiento y la explicación del kerigma. Este tiempo, llamado *pre-catecumenado* (cf. RICA, nn. 7.9-13) en el itinerario catecumenal, es fundamental para la acogida del anuncio y para que se produzca una *respuesta* y una *conversión* inicial. Esta conversión conlleva el deseo de alejarse del pecado y de caminar siguiendo las huellas de Cristo.

34. *La acción catequético-iniciática* está al servicio de la *profesión de fe*. Los que se han encontrado con Jesucristo sienten un creciente deseo de conocerlo más íntimamente, haciendo así explícita una primera opción por el Evangelio. En la comunidad cristiana, la catequesis, junto con los ritos litúrgicos, las obras de caridad y la experiencia de fraternidad, inicia en el conocimiento de la fe y en el aprendizaje de la vida cristiana, favoreciendo un camino espiritual que provoca un «cambio progresivo de actitudes y costumbres» (AG, n. 13), hecho de renunciaciones y de luchas, y también de gozos que Dios concede sin medida (DGC, n. 56c).

Es entonces cuando el discípulo de Jesucristo está listo para la profesión de fe y, por la celebración de los sacramentos de iniciación, es injertado en Cristo. En el itinerario catecumenal esta etapa corresponde al tiempo del *catecumenado* y, también, al de *la purificación e iluminación* (cf. RICA, nn. 7.14-36).

35. *La acción pastoral* alimenta la fe de los bautizados y les ayuda en el proceso permanente de conversión de la vida cristiana. En la Iglesia, el bautizado, impulsado siempre por el Espíritu, alimentado por los sacramentos, la oración y el ejercicio de la caridad, y ayudado por las múltiples formas de educación

permanente de la fe, busca hacer suyo el deseo de Cristo: «Vosotros sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto» (*Mt* 5, 48) (DGC, n. 56d).

En esto consiste la llamada a la santidad para entrar en la vida eterna.

El comienzo de esta etapa corresponde al tiempo de la *mistagogia* del itinerario catecumenal (cf. RICA, nn. 7.37-40).

36. Para que el mensaje del Evangelio llegue a todos, a lo largo de este proceso de evangelización, se realiza *el ministerio de la Palabra de Dios*. Este ministerio o servicio de la Palabra (cf. *Hch* 6, 4) transmite la Revelación: Dios, que habla «por hombres y a la manera humana» (DV, n. 12), para comunicarse se sirve de la palabra de la Iglesia. A través de ella el Espíritu Santo llega a toda la humanidad. Él es Aquel por quien «la voz del Evangelio resuena viva en la Iglesia, y por ella en el mundo» (DV, n. 8).

37. «No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios» (EN, n. 22). La Iglesia, desde el tiempo de los apóstoles, y en su deseo de difundir la Palabra de Dios entre los no creyentes y de ofrecer a los creyentes una comprensión más profunda de la misma, se ha servido de diversas formas del ministerio de la Palabra para que este se realizara en las diferentes áreas y expresiones de la vida. Entre estas formas se destacan:

- el primer anuncio;
- los diversos tipos de catequesis;
- la homilía y la predicación;
- la lectura orante, también en forma de *lectio divina*;
- la piedad popular;
- el apostolado bíblico;
- la enseñanza de la teología;
- la enseñanza escolar de la religión;
- los estudios y encuentros que relacionan la Palabra de Dios y la cultura contemporánea, también en clave interreligiosa e intercultural.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL PEIP (N° 191 – 220)

El propósito de este capítulo es presentar ordenadamente, de manera esquemática y dinámica, los *elementos constitutivos del PEIP*. para lograrlo es importante tener en cuenta que se trata de un diseño que dinamiza la *acción pastoral* (tercera etapa o momento esencial del proceso evangelizador). Esto quiere decir que los contenidos que siguen se entregan sólo a quienes ya han sido iniciados en su fe, viven activa y proactivamente en la comunidad cristiana y quieren tomar parte en la misión de la Iglesia. ...si se espera que todo esto llegue a la vida de la Iglesia, se requiere que, quienes lo asumen, sean perfectamente conscientes de la necesidad de un proceso de conversión permanente dentro del más específico proceso de formación permanente.

Con frecuencia a quienes ya viven de la fe, el Señor les concede percibir algo de los efectos que se desatan en los corazones tocados por el primer anuncio del amor incondicional del Padre de Cristo Salvador.

En el cuadro de la *sinopsis de los elementos constitutivos del PEIP*, (Ver final del numeral 191 del PEIP – Gráfico 1), encontramos que al centro de todo está en Cristo y su Evangelio, cuyo ministerio más profundo es la Trinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; cuyo manantial es la voluntad amorosa del Padre Celestial; cuya fuerza, en este caso no sólo centrífuga sino también centrípeta, es la del Espíritu Santo; y cuyo efecto en las personas y sociedades es tan impresionante que las convierte, como Cristo, en surtidores de aguas Vivas. ...El PEIP sabe que la Iglesia particular vive del Espíritu Santo, con la fuerza del amor y en la comunión católica, o universal, de la Iglesia de Cristo.

3.1. Centralidad de Cristo y del Evangelio.

El centro del gráfico está ocupada por una cruz trebolada, sobre ella aparece la palabra Evangelio. Con estos simbolismos asumimos, establecemos y confesamos que al centro de todo el proceso está Cristo, “*Sol que nace de lo alto*” (Lc 1,78), y la Santísima Trinidad. La forma circular llama la atención sobre la eternidad divina, su omnipotencia y su sabiduría infinitas. Es reminiscencia de la Eucaristía,... El Evangelio al centro representa la divina Revelación en su culmen, la fuerza *performativa* de la Palabra de Dios que predicamos y la objetividad de los hechos. Se representa también el protagonismo del Espíritu Santo, Autor principal de la Biblia y eterno garante de la misma. A la vez, en cuanto centro, representa a la Virgen María, que llevó en su corazón y en sus purísimas entrañas al Hijo de Dios Encarnado. Con este

primer círculo exponemos y confesamos todo aquello que queremos que sea el núcleo de la vida y de sentido, a partir del que se desarrolle toda la acción eclesial y hacia el cual tienda todo fruto que se alcance, con la ayuda divina. De tal manera que el “movimiento” que imprimimos a esta gráfica es, desde el principio, *centrífugo y centrípeto*: del centro a las periferias y de las periferias al centro; de Dios a los hermanos y al mundo entero, de los hermanos y del mundo a Dios.

...En el PEIP pensamos, además, que todo “gira en torno de ese centro como alrededor de un *eje necesario*. Sin embargo, el conjunto también reposa sobre un conjunto de estructuras que procuran no agotar todo el horizonte y que no se ponen al centro porque son ordenamientos y disposiciones de una Iglesia que evita, por principio, la “autorreferencialidad”. ...Las estructuras en su mayoría son contingentes, y hasta podrían ser pasajeras. Nacen cuando se necesitan y nacen en función de lo verdaderamente importante que es la evangelización del mundo según el mandato del Señor.

Desde el inicio hemos afirmado que la esencia y el enfoque principal del PEIP es la evangelización. Por eso reiteramos que todo comienza por una mirada a Cristo, a su *rostro de Hijo*, en el que resplandece su grandeza; *su rostro de siervo doliente*, en quien vemos la infinita misericordia de Aquel que se hace solidario con nosotros, y su *rostro de resucitado*, en quien encontramos nuestra paz, nuestro “tesoro y alegría”. Como lo dice Juan Pablo II:

<<No se trata... de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, a quien hay que conocer, amar e imitar, para vivir en Él la vida trinitaria y transformar con Él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas. Aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz. Este programa de siempre es el nuestro para el tercer milenio. ...Sin embargo, es necesario que el programa formule orientaciones pastorales adecuadas a las condiciones de cada comunidad>>. (NMI 29).

El dinamismo del PEIP depende de la predicación auténtica del primer anuncio y de su efecto ostensible que es la conversión a Jesucristo. ...En Cristo está la razón de ser de nuestro proceso y de nuestra planeación. El merece lo mejor de nuestros esfuerzos, tanto al nivel intelectual como al nivel de la ejecución. ... Él nos ha dado la posibilidad de encaminarnos a la consecución de ideales grandes por nuestra voluntad libre y por la gracia que Él mismo se encarga de ofrecernos. De tal manera que los temores y el desaliento, o peor, la pereza, son indicadores inequívocos de que nos falta contemplar el rostro de Cristo. ...Cristo y su magnífica noticia, es decir, el Evangelio que es Él mismo,

sus enseñanzas, sus gestos, sus milagros, su muerte y su resurrección, son el origen de nuestra reflexión y de nuestra vitalidad. El PEIP tiene su razón de ser en este punto preciso.

3.2. *La Animación Misionera y Comunitaria.*

En la implementación del PEIP se comienza por asegurar la animación misionera y comunitaria tanto de los fieles que acompañan como de los que seguirán. Los fieles que acogen el PEIP en sus inicios serán los mismos que nos ayudarán a implementarlo a nivel diocesano y parroquial. A ellos corresponde la misión permanente de la animación misionera y comunitaria de los hermanos. De ellos se requiere el testimonio de un infatigable celo apostólico, lleno de alegría, lleno de la presencia de Dios y, por lo tanto, lleno también del interés por el bienestar integral del otro... Esto sólo es posible por el refuerzo constante de su espiritualidad, de sus motivaciones y de sus recursos. ...Por eso conviene que este grupo inicial, incluidos los párrocos, realicen todo el itinerario de lo que van a ofrecer luego a los hermanos.

La animación comunitaria es fundamental desde el principio del proceso porque es dimensión esencial del testimonio cristiano. ...El amor que congrega y une a los que viven este ideal es fruto de una vida entregada al Señor, a su Evangelio, a su Cruz. ...Las primeras estructuras visibles, que son nuestras parroquias, se hacen evidentes en ellas hay una experiencia comunitaria rica y enriquecedora. De tal manera los párrocos y los fieles que les van a colaborar desde el principio saben que comienza un proceso que va a exigirles morir a muchos de sus pasatiempos y diversiones, a muchos de sus espacios privados y sus horarios propios. ...Por su parte, la vida comunitaria se mostrará progresivamente como el ambiente más favorable para la vida en Cristo, el crecimiento en la fe, la esperanza y la caridad, el vencimiento de las tentaciones, la participación en la misión de la Iglesia, etc.

La animación misionera por su parte, es el engranaje que trasmite el movimiento a todo el conjunto. El amor de Cristo y su mandato nos mandan y nos animan a salir hasta los confines del mundo. ...El combustible inagotable de la animación misionera es el amor divino que se nos ha dado, gracias al Misterio Pascual de la entrega sacrificial del Hijo encarnado, por la efusión del Espíritu Santo. Esta caridad encendida es la que nos impulsa a compartir el propósito de Dios mismo: “*que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad*”

Para la implementación del PEIP debemos contar con verdaderos evangelizadores que hayan sido convenientemente iniciados en la fe y en la vida cristiana, deseosos de asumir esta tarea con entusiasmo. ... Los animadores son entonces, convertidos que quieren que el Reino de Dios llegue a todo el mundo, laicos, religiosos y ministros consagrados, que se destacan porque están dotados de: capacidad para ver la belleza y la bondad en todos los que los rodean y en la historia que corre...

La animación misionera y comunitaria de las jurisdicciones que acogen el PEIP se refuerzan y dinamizan por medio de tres estructuras que gozarán del máximo cuidado pastoral de los Obispos.

1ª. El ***Equipo interdiocesano de Animación Pastoral – EIDAP***, que es la máxima autoridad y vela por las demás estructuras de apoyo y de difusión. Se reúne de manera ordinaria tres veces al año, ante o durante las Asambleas plenarias del Episcopado y una vez, de manera solemne y más prolongada, con la asistencia de los Vicarios para la Animación Pastoral, en fechas y lugares acordados por los Obispos que lo integran. Su función es el fomento de la comunión y la animación misionera de las diócesis.

2ª. El ***Comité Episcopal para la Dirección del PEIP*** es un grupo integrado por tres Obispos, con voz y voto, y por los dos sacerdotes del SEDAC/M, sólo con voz.

3ª. El ***servicio de Animación Comunitaria y Misionera – SEDAC/M*** es un organismo que existe para acompañar la implementación y el desarrollo integral del PEIP. Está integrado por dos sacerdotes, presentados por los Obispos del EIDAP y elegidos por ellos mismos para períodos de tres años.

3.3. El Proceso Evangelizador de la Iglesia.

El camino de los creyentes se recorre gracias a un proceso escalonado y por etapas, que estructura su conversión progresiva hasta cuando asimila y pone en práctica los ideales de la comunión y la misión católicas. De esta manera, cada persona se pone en camino después de un encuentro personal con el Señor que transforma y renueva su existencia. Este proceso es como un vástago de una planta que se nutre de dos componentes fundamentales: la fe y la conversión que, en este punto, parece sólo un brote, un talluelo y un par de hijitas tímidas que se enarbolan buscando el sol. ... Por eso, gracias a que el mismo sembrador es el Agricultor que cultiva con cuidado y a que la experiencia del encuentro reclama una profundización, la plantita comienza a crecer por la exposición constante a la Palabra de Dios, en la Iglesia, y por la acogida del Don de Dios con una profundidad cada vez mayor. Este proceso, en el que se estructura la conversión inicial y por el que se consolida y madura la fe en todas sus

dimensiones, se realiza gracias a un itinerario de *iniciación cristiana* convenientemente prolongado.

Por eso, para entrar con provecho en la comunión y la misión católicas, todos han de transmitir por los caminos del encuentro con Cristo, frutos del *primer anuncio o kerigma*, propio de la acción misionera, y de la *iniciación en la fe y la vida cristiana*, propio de la acción catequético-iniciatoria. En este círculo, separamos las dos dimensiones de la acción pastoral, la *comunión y la misión*, para una mejor comprensión. Pero, analizándolos atentamente, esos cuatro segmentos corresponden a los tres momentos o etapas esenciales del proceso evangelizador: la acción misionera, la acción catequético-iniciatoria y la acción pastoral.

Este nivel nos permite subrayar la necesidad de la evangelización de las personas, miembros de nuestras comunidades. ...Ese itinerario está bien descrito en el Documento Conclusivo de Aparecida: *encuentro con el Señor, conversión, discipulado (formación), comunión y misión*. De manera refleja, estos elementos del proceso nos indican que necesitamos colaboradores bien evangelizados, capaces de aplicar el proceso porque lo han vivido ellos mismos y lo pueden aplicar con propiedad. ...por tanto, si no hay verdaderas comunidades evangelizadas, como las del Nuevo Testamento no tendremos las comunidades misioneras evangelizadoras que necesitamos para promover los criterios y los ideales del Reino de Dios.

Este nivel debe conducirnos a la *acción pastoral* de manera ordenada. Las flechas que se insinúan muestran que el PEIP quiere que el proceso de la evangelización se lleve a cabo permanentemente, siempre comenzando de nuevo. ...En el segmento que se refiere a *comunión* se insinúan algunos espacios importantes para la formación y convivencia fraterna: las familias evangelizadas y evangelizadoras, los grupos, las comunidades estables dentro de la parroquia, la parroquia misma, la Iglesia particular. En nuestro gráfico ponemos los cuatro elementos de manera continua y la llegada a la misión como el inicio del anuncio. (Ver gráfico 1, tercer nivel. En la página 206, N°200 del Libro del PEIP).

Y en el seguimiento que habla de *misión* se ponen algunos elementos característicos de la misión de la Iglesia, que se lleva a cabo ordenadamente por el don de los carismas y los ministerios que el Espíritu Santo concede a la Iglesia; las estructuras de tipo pastoral y administrativo que la Iglesia misma crea para llevar a cabo su tarea de manera más responsable y eficaz.

3.4. Las personas en la Iglesia.

Signo claro de la madurez cristiana, es decir, de haber recibido una conveniente iniciación en la fe y la vida cristiana, es la elección estable de un estado de vida en la Iglesia y de cara a la misión que corresponde a quienes han sido evangelizados. Se trata, en últimas de *elegir lo que Dios ha elegido para nosotros*. Los estados de vida en la Iglesia son: el laicado, la vida religiosa o consagrada y el ministerio ordenado. ...Los laicos pueden ser casados o célibes y son los que viven en medio del mundo con la misión de animarlo y de hacerlo crecer desde dentro, como la levadura en la masa. ...Sólo se comprende que uno tome una decisión de vida cuando, efectivamente: ha sido iniciado en la fe y la vida cristiana, quiere vivir toda su vida en presencia de Dios y para la construcción de su Reino. ...Por eso presentamos los estados que asumen las personas en la Iglesia justo después del proceso evangelizador y antes de la labor pastoral propiamente dicha. ...y cada estado de vida, las personas existen para el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, necesitándose mutuamente, complementándose y apoyándose.

...Es fundamental comprender que además de lo que es propio de cada estado de vida, sabemos que ellos están uno al servicio del otro... y distinguimos cada estado de vida por su misión específica que, de todas formas, se comprenden en cuanto articulada con las otras por relaciones recíprocas y por la vocación común a la santidad.

Para la promoción de la vocación a la santidad que todos los fieles tenemos es necesario reconocer que hay dimensiones de la vida pastoral que se especializan en distintas necesidades de cada estado de vida. ...para los laicos se abren espacios que se interesan por los niños, los jóvenes o los adultos, por el noviazgo, el matrimonio y la familia, etc.; y para los consagrados y para los ordenados se abren espacios de pastoral vocacional y de formación permanente.

3.5. La Acción Pastoral y su Enfoque Ministerial.

El fruto maduro del camino comenzado con la acción misionera y consolidado por la iniciación cristiana es la acción pastoral, que consiste en la inserción progresiva, plena, consciente y madura en la comunidad cristiane en la tarea que Ella, como Iglesia, ha recibido de Cristo. ...la acción pastoral es ante todo, expresión del ministerio por el cual Cristo pastor ha querido dar su vida por sus ovejas para que ellas *tengan vida y la tengan en abundancia*.

...La Iglesia, al acoger el encargo de llevar la salvación hasta los confines del mundo y contemplando el misterio de su Señor, entiende su misión como *acción pastoral* y la organiza de acuerdo con el modelo que descubre en Cristo Buen Pastor. Por eso, las vertientes fundamentales de la pastoral de la Iglesia son *la*

pastoral profética, encargada, ante todo del ministerio de la Palabra, en todas sus formas de expresiones; *la pastoral litúrgica*, que se encarga e toda la dimensión celebrativa correspondiente al misterio revelado por Dios; y *la pastoral caritativa y social* que pone en práctica el mandamiento del amor de maneras concretas.

En nuestro diseño, ubicamos algunos de los servicios que se restan en y desde la Iglesia a los cuales se les reserva el nombre de “ministerios” a un servicio pastoral cualificado que se realiza en nombre de la misma Iglesia. Las acciones pastorales revisten una *seriedad infinita* porque se refieren al pastoreo de Cristo mismo. ...Y por eso, porque queremos servir al Señor y a la Iglesia con esta dedicación total, desde el inicio damos un enfoque ministerial al PEIP. ...La Iglesia llama *ministerios ordenados* a los que se reciben por el Sacramento del Orden: Diaconado, presbiterado y Episcopado, que son los sucesores de los apóstoles. Llama *ministerios instituidos o conferidos a los laicos* a los ministerios del Lectorado y el Acolitado. Se llaman *ministerios pastorales de los laicos*, los cuales se distinguen de los anteriores porque no son permanentes y porque requieren una renovación periódica de su vigencia ante el Obispo del lugar. De esta manera se dará el nombre de *ministerio pastoral para los laicos* sólo al servicio pastoral que cumpla explícitamente las siguientes cuatro condiciones: 1^a) que quien lo ejerce tenga un carisma personal, verificable por el propio párroco y por la comunidad, para el servicio pastoral que desea prestar. 2^a) que reciba, en su parroquia o en un centro diocesano de estudios, una capacitación adecuada para que lleve a cabo su tarea con dignidad. 3^a) que ejerza el ministerio pastoral por mandato y envío expreso del párroco. 4^a) que viva su vida cristiana en una *comunidad eclesial misionera*, en la cual reciba apoyo fraternal y espiritual.

Dichas estas cosas, el PEIP propone unos *ministerios fundamentales*, considerados así, porque se refieren a la ejecución de los distintos momentos del *proceso evangelizador*, y unos *ministerios especiales*, que son los encargados de las dimensiones particulares de la pastoral. Los ministerios fundamentales son: ministerios para la acción misionera; ministerio para la animación de las comunidades; ministerio para la catequesis de iniciación cristiana de adultos, niños y jóvenes; ministerios para la formación avanzada y permanente en la fe; ministerios de la liturgia y ministerio de pastoral caritativa y social. Y los ministerios especiales se encargarán de las siguientes dimensiones: Pastoral infantil, juvenil, vocacional, familiar, educativa, de la salud, de los marginados, del mundo el trabajo, del cuidado de la casa común, etc. ...en las jurisdicciones que lo consideren conveniente, puede proponerse

que existan, además, otros *ministerios para la ayuda del gobierno pastoral de la parroquia*: el ministerio de secretaría, el de finanzas, etc.

3.6 La Iglesia en salida: Horizonte misionero del proceso.

El último círculo del gráfico 1, representa y destaca la dinámica de la Iglesia en salida. ...Este es el nivel de la vivencia plena del doble misterio de la comunión y misión.

...El PEIP se propone alcanzar los ideales de la Iglesia que ES, intrínseca y esencialmente, misterio, comunión y misión con Cristo, por Él y en Él...EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO, ...La fuerza de esta afirmación proviene de la certeza de que todo, también la Iglesia, procede del Padre y retorna al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. ...Este prodigio se realiza por la voluntad salvífica, creadora y redentora de Dios, en la fe y por los sacramentos, especialmente por el Bautismo y la Eucaristía. ...Y de esta manera vemos cómo el centro y la periferia se unen y se animan recíprocamente. ...Por eso se dirige a las multitudes y, en ellas, de manera especial, a las “periferias existenciales”, tratando de llegarles por medio de una *pastoral misionera* bien diseñada y sólida: que trata de llegar a todos los grupos y a todas las personas; que diseña acciones significativas... que se esfuerzan por establecer, en la caridad, vínculos de comunicación con todos; que plantea y lleva a cabo misiones evangelizadoras; y que no se cansa de anunciar la magnífica noticia de Cristo.

El objetivo del PEIP, en últimas, es llegar a todos para llamarlos a todos a la fe que los integra en el único Cuerpo de Cristo. La Iglesia no puede darse tregua mientras no se hayan cumplido las metas del mandato que recibió de su Fundador: ir por todo el mundo. ...El ideal de la misión es que llegue un día en el que todos hagan parte del Reino de Dios y que se constituya *un solo rebaño con un solo Pastor* (Jn 10,16). ...En primer lugar, evangeliza o vuelve a evangelizar a los más próximos hasta iniciarlos integralmente en la fe y la vida cristiana. ...De esta manera los incorpora en la comunión y la misión católica, congregándolos, ojalá a todos, en comunidades pequeñas o de base, en las que puedan vivir intensamente lo característico de la Iglesia comunión. Estructura, entonces, a sus parroquias, como comunidad de comunidades y movimientos apostólicos. ...De esta manera organiza su labor apostólica y se lanza a la conquista del mundo entero, de acuerdo con las ordenes de Cristo.

La misión de la Iglesia en salida tiene dos dimensiones “ad intra o al interior” y la otra “ad extra o hacia afuera”. ...La misión *ad intra* se dirige como fuego evangelizados a las personas más cercanas, bien sea en el sector, o en la parroquia, o en la diócesis. Esta misión va dirigida a los más cercanos: parientes,

amigos, vecinos, compañeros de trabajo, en el barrio, en el centro comercial, en la vereda, etc. ...La salida misionera hacia las multitudes emplea todos los medios disponibles, trata incansablemente de acercarse a los que están lejos, busca creativamente signos y mensajes que llamen a la fe.

La misión *ad extra*, es respuesta al explícito mandato del Señor que ha pedido a la Iglesia que vaya a todas las gentes para anunciarles el evangelio y bautizar *a los que crean*. ...En la actualidad hay diversas formas de satisfacer este deber misionero por medio de convenios entre obispos o con institutos religiosos misioneros: para el envío de laicos o de familias misioneras que deseen hacer esta experiencia durante algún tiempo, para la experiencia formativa de seminaristas o para el envío de sacerdotes...

Nótese que la parte superior de este segmento circular está abierta al horizonte y contiene elementos que indican que el PEIP comprende la misión de la Iglesia e manera amplia, evangelizadora, social y hasta de diálogo con otras realidades mentalidades religiosas. Papa Francisco lo explica:

<<Para la Iglesia, en este tiempo hay particularmente tres campos de diálogo: el diálogo con los estados, con la sociedad – que incluye la cultura y la ciencia – y el diálogo con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica. En todos los casos, la Iglesia habla desde la luz que ofrece la fe>>. (EG 238).

...Entre los elementos constitutivos del Plan Pastoral, la opción por la construcción de un mundo mejor incluye el diseño y la aplicación de acciones pastorales dedicadas explícitamente a la proclamación del Evangelio de la Paz. ...Las palabras del Maestro, referentes a la Paz (Jn 14,27; Jn 20,19-21), no son sólo un saludo o un deseo, ellas realizan lo que significan, es decir, traen integridad de cuerpo y alma, felicidad duradera, liberación... por eso nuestra predicación del Evangelio de la Paz exige claridad doctrinal y pastoral para que no seamos arrasados por las corrientes ideológicas y partidistas que desdibujan la paz auténtica. ...El principio básico que ilumina y sostiene este apostolado es la Palabra de Dios, tal y como ha sido acogida por la Tradición y el Magisterio católicos.

El proyecto pastoral del PEIP es una propuesta concreta para una realidad concreta. En este sentido. Abundan los estudios acerca de la realidad social pastoral en los que se evidencian signos creciente de secularización e indiferentismo religioso... descubren que, a la base de todo lo que estamos viviendo, hay un proyecto orquestado hace años, con fines y con métodos precisos, para socavar y suprimir los elementos que dan forma a la cultura que conocemos y para establecer una nueva sociedad. ...El valor supremo que la

ética predica es, aparentemente, el individualismo con sus libertades; la realidad es que el valor es el lucro de unos pocos. ...se ha hecho un inmenso esfuerzo para aniquilar la cultura antigua: lo que no habían podido las invasiones o el tiempo, (lo ha conseguido) una simple alteración de los programas de enseñanza. ...La diferencia con el plan que trata de borrar de la faz de la tierra al cristianismo es que nosotros depositamos nuestra confianza en Dios Salvador, que desde cuando se reveló a Abraham y a Moisés se ha mostrado como el Redentor que interviene a favor de su pueblo *con mano poderosa y brazo extendido*.

Es por ello, que este interés por el mejor ordenamiento de la sociedad incumbe de manera particular a la Iglesia, respetuosa del que llamamos *orden temporal*, pero plenamente conscientes de su tarea irrenunciable de “llevar la buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad”...

Y este propósito implica planear, planificar y programar acciones con metas precisas, en el tiempo, para llevar esa “fuerza del Evangelio” al centro de las estructuras sociales: la educación, la legislación, la justicia, la política, la economía, etc. Dicho de otra manera, el PEIP invertirá el tiempo que sea necesario, de manera ordenada y racional, para educar a los laicos en lo que es propio de su estado de vida en el mundo. Así, después iniciarlos convenientemente en la fe y la vida cristiana y de incorporarlos en la comunión y la misión católicas, ofrecerá adecuada capacitación ministerial, tanto a los que ya viven inmersos en estas estructuras como a los que sientan la vocación de llevar el Evangelio al centro de ellas.

<<Si bien se percibe una mayor participación de muchos laicos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad>>.

Los católicos no hacemos partidos políticos porque respetamos a los católicos que viven sus propias opciones con recta conciencia y porque distinguimos claramente entre la dinámica partidista de los políticos, que tienen siempre a dividir y a poner en contienda a los ciudadanos, y la fuerza del Evangelio que debe penetrar y hacer crecer todo el mundo de lo político...

La meta es la implantación del Reino de Dios, de sus principios, de sus ideales, de su estilo, etc. Y la construcción de un mundo mejor...

3.7. *Las Estructuras al servicio de la Acción Pastoral.*

La gráfica circular que ha servido para presentar los elementos constitutivos del PEIP y sus dinámicas, reposa sobre un esquema-base que esboza cinco tipos de estructuras. ...las estructuras existen en fusión del proceso evangelizador y no al revés; que lo primordial es la evangelización... y que al centro de nuestra planeación y de nuestros propósitos pastorales está la persona humana en su ser concreto individual, moral y espiritual, social y cultural, histórico y trascendente. ...el PEIP quiere ser un proceso organizado y sistemático, que facilite los procesos pastorales y administrativos a las jurisdicciones eclesíásticas que lo asumen.

Aunque todo el movimiento que sugiera la gráfica circular, tanto el de rotación ya rededor del eje, como el de irradiación, que brota del centro y alcanza las periferias, depende de su centro y eje, que es cristológico y trinitario, de todas las maneras proponemos aquí un *elemento humano* que ayuda a pensar las cosas, a capacitar a quienes las tienen que poner en movimiento, a diseñar, ejecutar y animar los procesos.

...En este espacio final mostramos que el proceso se mueve precisamente porque se apoya sobre esas estructuras: unas son de decisión, otras de formación y capacitación, otras de consulta y animación, otras de comunión y participación y otras de ejecución. Todas sirven y todas existen porque son ***integradas por personas ya iniciadas en su fe y en la vida cristiana.*** ...Los procesos de formación y de conversión y crecimiento permanentes son el medio más propicio para lograr que ninguno se sienta ofuscado por las estructuras necesarias, que simplemente pretenden servir a la comunión y la participación de todos.

Cuando se asume el PEIP por primera vez, conviene reflexionar la cuestión sobre las estructuras desde le principio, porque hay algunas que se deben tener, por el Derecho Canónico o por determinación de al Conferencia Episcopal. Pero hay otras que deben nacer con el proceso. ...En cambio, cuando se actualiza o se reforma e proceso, conviene proponer a la Iglesia una evaluación sobre esta materia y promover de manera cuidadosa el espíritu que indica que es necesario que las estructuras de diversos tipos sean integradas por hermanos y hermanas que hayan completado una iniciación cristiana conveniente. ...ES mejor suspender durante un tiempo la función de alguna estructura desgastada, que forzar su acción.

<<Toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto-preservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este

sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su mistad>> (EG 27; DA 365ss).

LOS PASOS DEL PEIP – Parte 2

(Nº 286 - 303)

2. SEGUNDO PASO: SEGUIMIENTO DE CRISTO.

Acento: Iniciación Cristiana.

El segundo quinquenio tiene un acento “catequético” con insistencias anuales que motiven a toda la Iglesia particular para que realice una conveniente revisión sobre la aplicación y el cumplimiento de las tareas propias de la iniciación cristiana, que son las seis ya conocidas:

Por su índole peculiar, este segundo paso es tiempo favorable para que la jurisdicción eclesiástica refuerce su proyecto catequístico con itinerarios diversificados... que garanticen una formación sólida y realmente iniciatoria a los que van llegando a la fe o la revitalizan por obra del primer anuncio.

Este paso se distingue, además, porque promueve la centralidad de la Palabra de Dios escrita porque ofrece a todos los fieles un conocimiento más ordenado y profundo de la Sagrada Biblia. ...Y para beneficio de su oración personal diaria, así como para el enriquecimiento de la oración comunitaria, los fieles serán instruidos para la lectura orante de la Biblia.

Este quinquenio sirve para hacer más consciente a la Iglesia particular sobre el deber que tiene de intensificar y mejorar la formación de los catequistas. ...Ellos merecen un trato especial en la Iglesia porque facilitan a los fieles la experiencia única del encuentro frecuente con la Palabra de Dios que renueva y educa la vida cristiana con una pedagogía que proviene del mismo Señor.

La insistencia de cada año ofrece... una revisión profunda de su profesión de fe a quienes ya han pasado por un proceso de iniciación cristiana, de tal manera que se aseguren de tener los cimientos del edificio de su fe bien fundados en el Señor y en la Fe de la Iglesia.

Por otra parte, la revisión de vida tiene que aprenderse de tal manera que se convierta en una dinámica recurrente y permanente de las comunidades eclesiales misioneras, en las que los “hermanos” tienen la gracia de estar constantemente actualizando y renovado las metas de su primera adhesión y conversión.

Las estructuras que nacen de este quinquenio.

Al iniciar este quinquenio o a más tardar al terminar el primer año del mismo, las Iglesias particulares que siguen el PEIP implementarán algunas de las ofertas formativas mediante la constitución de un ***centro de estudios par la Formación y la Capacitación de los Laicos***; esta institución se encargará de: la formación permanente de los fieles en líneas como Formación bíblica, doctrinal y moral en la medida que lo vayan necesitando; es necesarita también la capacitación de los que asumen distintos apostolados o ministerios. Muy importante que desde su nacimiento, este centro sea pensado en grande, convocación de desarrollo continuo.

Éste es también el tiempo del establecimiento definitivo de los ***Comités o Ministerios Parroquiales de Catequesis***. Y de ejecutar a nivel local todos los programas del ***proyecto diocesano de Catequesis***. Para el inicio del segundo quinquenio se habrá concluido la migración de los catequistas parroquiales al nuevo paradigma. Esto quiere decir que quienes ejercen el ministerio de la Catequesis serán personas adultas ya iniciadas en la fe e insertas en la comunión y misión católicas. Activas en el PEIP.

Igualmente, desde le inicio de este quinquenio se establece definitivamente el ***Comité o Ministerio Parroquial para la Animación de las Comunidades o Grupos Apostólicos***, que congregan a los animadores de las comunidades, ...con las tareas de: *acompañar la marcha de las comunidades y grupos, velando por la catequesis iniciatoria; *ayudar al párroco en el pastoreo y la formación de las comunidades y de sus miembros; *cuidar que no falte el espíritu de comunión efectiva y afectiva de las comunidades con la Parroquia y con la Iglesia Diocesana; *realizar una reunión periódica para evaluar el estado de la animación de las pequeñas comunidades y de los sectores parroquias; etc.

En este tiempo se deben establecer definitivamente ***los comités o Ministerios Parroquiales de Evangelización y Misión***, con las funciones de: *ayudar al párroco a preparar y capacitar misioneros; *redactar, elaborar y distribuir la carta a la comunidad mediante la Red de mensajeros; *Renovar continuamente la cartelera parroquial; *estimular el empleo constante de los medios de comunicación; *manejar en nombre del párroco las redes sociales de la parroquia; etc.

Nacen los ***Comités o Ministerios Parroquiales de Pastoral Caritativa y Social*** que motivan y desarrollan: *las obras de misericordia; *la promoción humana integral; *la evangelización de las estructuras sociales (política,

economía, educación, cultura)... Estos comités pueden ayudar mucho a los párrocos a mantener muy fluidas sus relaciones con las distintas autoridades civiles, militares y de policía, con las Juntas de Acción Comunal, con otras instituciones de servicio social, etc.

Cuando se detecten entre los laicos que pertenecen a las comunidades eclesiales misioneras, carismas especiales para la labor social, conviene llevar al discernimiento a algunos que podrían dedicarse a la evangelización de las estructuras sociales desde el dentro. ...Antes de concluir este quinquenio, todos los miembros de las comunidades eclesiales misioneras, estarán capacitados para realizar ejercicios sencillos de análisis de la realidad social que lleven al diseño y ejecución de verdaderos programas de promoción integral de las personas... para lograrlo, se destinará periódicamente un espacio de la reunión de las CEM para aplicar la metodología de ver, orar, meditar, juzgar, actuar y evaluar.

Se deben terminar de configurar el *Comité o Ministerio Parroquial para la Animación de la Vida litúrgica y la Evangelización de la Piedad Popular*, cuya tarea es velar por el esplendor de la liturgia, tal y como la celebra la Iglesia Católica. ...En muchas de nuestras jurisdicciones es importante que asuman además la tarea de evangelizar las expresiones de piedad popular, sin suprimirlas ni lastimarlas, sino reconociendo sus valores intrínsecos, purificándolas de todo lo que riña con la recta doctrina, librándolas de expresiones paganas y promovéndolas mediante los mismos ejercicios populares (novenas, peregrinaciones, signos, etc).

En este quinquenio se consolidan los *ministerios especiales* que nacieron en el primer paso. ...por su importancia para la pastoral vocacional y para la vida de la Iglesia, merece especial atención el *Comité o Ministerio parroquial para la pastoral juvenil*. ...En algunas partes puede convocarse los jóvenes desde los trece años y podría pensarse en una pastoral juvenil diversificada, para adolescentes (13 – 17 años) y para jóvenes (18-23) con acentos particulares por las características de cada etapa de vida. El sacramento de la Confirmación se conferirá, no porque alcancen una cierta edad, sino porque logran unas metas definidas por el proyecto diocesano de catequesis. ...La tarea de suscitar el interés de los jóvenes por Cristo, tiene que ser muy fiel al espíritu de la Doctrina de la Liturgia católica, de tal manera que no se hagan cosas que deformen las conciencias o la manera de celebrar la fe. ...El primero que debe mostrar su interés y compromiso con este ministerio es el párroco de cada lugar: sin su presencia viva, sincera, generosa y activa, no necesariamente permanente, es imposible pensar en una evangelización de la juventud que sea completa y que

lleve a una progresiva introducción a la vida de la Iglesia. ...Y finalmente, es tiempo en el cual, si uno opta por el camino del laicado, aprende la misión del laico como fermento en la masa y elige la profesión u ocupación que más pueda servirle para alabar, obedecer y servir a Dios nuestro Señor, que es lo único que lleva a la verdadera felicidad.

Celebración del Paso:

Misión del Shemá (Deuteronomio 6,4-9)

El Shemá contiene, en primer lugar, una llamada a aguzar el oído para oír con los oídos del alma la Palabra de Dios.: *escucha Israel...* Viene luego una profesión de fe: *“El Señor es nuestro; el Señor es uno solo”* ...Y concluye con la única respuesta ética posible frente a tal afirmación: *“Amarás, pues, a Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”*, a la que añade unas disposiciones sencillas... *“estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en los marcos de las puertas de tu casa y en tus portales.* El Shemá nos enseña que el amor de Dios debe llenar nuestra existencia y ocupar todo nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Los motivos para esta misión son múltiples. Se programa para promover entre todos los fieles el amor de Dios y el deber de la transmisión de la fe y del amor de Dios a los hijos, de acuerdo con lo que pide Dios en el Shemá. Debe servir para revitalizar todo el proceso, de tal manera que sea como un gran renuevo del primer anuncio para toda la Iglesia Particular. ...*quiere estimular la aplicación del proceso evangelizador de tal manera que surjan muchas nuevas comunidades eclesiales misioneras. *Sirve para reforzar la pastoral bíblica y la animación bíblica de toda la acción pastoral de la Iglesia particular. *Debe ser estímulo para la pastoral familiar, puesto que es en la familia donde se aprende el amor de Dios y encontramos la primera comunidad de vida y amor.

...Esta misión es un momento fuerte para promover **la Centralidad de la Palabra de Dios**. Se destacará además la figura de la Santísima Virgen María por su actitud de escucha y obediencia de la Palabra de Dios.

Adicionalmente, para hacer concreta la petición de Dt 6,9 en cada una de las casas de la parroquia quedará un signo externo, será un recordatorio, diseñado para cada jurisdicción; se sugiere que sea una cruz, para poner sobre la puerta de entrada de la casa. Recomendamos además que la cruz tenga algunos elementos acuñados o pintados, que destaquen la recepción neotestamentaria de Dt 6,4-9.

Con ocasión de esta misión se debe relanzar la experiencia comunitaria fundamental, que es la familia cristiana. El paso 3 dedicará motivación privilegiada a la familia como lugar de comunión. El principal deber de los padres de familia es la transmisión de la fe a los hijos y el enseñarles a amar a Dios sobre todas las cosas. ...La misión se prolongará de dos maneras: con un *programa especial para los que ya viven en comunidades eclesiales misioneras y con el *programa habitual de las doce semanas de *Catequesis Kerigmáticas* y el *camino de la iniciación cristiana* para los demás.

3 TERCER PASO: COMUNIDAD CON EL MAESTRO.

Acento: Experiencia Comunitaria.

Los 5 años de este paso ponen de relieve e insisten sobre las distintas dimensiones de la vida comunitaria que brota de la Fe y el Bautismo. Se comprende que al igual que en los pasos 1 y 2, también la **Comunión – vida en comunidad** puede y debe ser estimulada cada vez mejor, de tal manera que resplandezca por *la caridad creciente de sus miembros; *la solidaridad entre ellos y su capacidad para compartir sus bienes espirituales, intelectuales y materiales con todos. ...El estímulo y el fomento de la vida comunitaria sirven para promover los criterios, los valores y las virtudes que la hacen posible. Muchas de estas virtudes son llamadas humanas porque brotan de la naturaleza misma de la persona humana: verdad, fidelidad, piedad filial, respeto a la autoridad legítima y civismo, compromiso, honestidad, respeto de la vida y de los bienes ajenos, prudencia, justicia, fortaleza, templanza, pudor, castidad, aseo, respeto de la naturaleza, etc. ...Pero la comunión concreta, que se ve y que se siente, es fruto de la virtud de la caridad, que es una virtud teologal, es decir, que viene de Dios y se refiere a Dios.

El mejor de los signos en este quinquenio es el presbiterio diocesano unido por vínculos fuertes de caridad y de solidaridad. ...Si, desde el inicio, los presbíteros comprenden que el proceso evangelizador no es “para el otro” sino para “nosotros”, a estas alturas habrán dado ya los pasos necesarios para vivir la unidad. Y estarán cada vez mejor capacitados para ayudar a sus feligreses a recorrer los caminos de la escucha de la Palabra y de la conversión. ...Para este paso, habrá que promover experiencias de comunión entre los sacerdotes que, entusiasmándose por vivir en *comunidades presbiterales* que reflejen la unidad

en la diversidad, la caridad en la alegría y la solidaridad en la acción pastoral y en las pruebas.

Estos años deben ayudar a todos los fieles a crecer en el sentido de comunitario y a experimentar la urgencia por la *unidad que Cristo quiere para todos los bautizados*. ...Ya en el siglo II, muchos paganos se sorprenderán del tenor de vida de los cristianos y exclamarán: **¡Mirad cómo se aman!** ...Este testimonio ha de servir también para que se incrementen los lazos de caridad para con los cristianos que se han separado de la Iglesia y para con las personas que viven en otras experiencias religiosas.

Las estructuras que nacen en este quinquenio.

Cada jurisdicción evalúa las estructuras existentes y establece algunas propias que pueden servir a los propósitos del proceso diocesano. En particular, quizá sería el momento para crear organismos diocesanos que promuevan el diálogo con los demás cristianos, con otras religiones y con las culturas, dotándolos de los recursos convenientes. Este paso sirve para revitalizar el ***comité o Ministerio de Pastoral Familiar*** y, eventualmente, para encargarle nuevas funciones.

Celebración del Paso: Congreso Eucarístico Diocesano.

La celebración de la comunión de las personas, de los vínculos de caridad que se establecen entre ellas y de la nueva mirada que el Señor nos regala para ver con sus ojos a los pobres y los que sufren, tiene su culmen en la Eucaristía como Sacrificio Pascual, Banquete Fraternal y presencia Real de Cristo.

El ***Congreso Eucarístico Diocesano*** se realiza para promover la conciencia de la grandeza de la Eucaristía y la eficacia de su Banquete Sacrificial, el realismo de la presencia de Cristo en el ministerio, la comunión con el Señor y la comunión fraterna, la dimensión social de la existencia cristiana y la misión. ...El Congreso Eucarístico se sitúa entre los dos últimos pasos del proceso, explicitando y celebrando el que concluye, preparando y animando el que comienza.

Entre los objetivos del Congreso también está el fomentar la participación de un mayor número de fieles en la celebración dominical, en todo el territorio diocesano, y la participación plena, consciente y activa de todos los bautizados en ella.

El ***Congreso Eucarístico*** se prepara y se celebra durante un año, de acuerdo con las normas vigentes para este tipo de evento. Es convocado por el Obispo Diocesano. ...Tiene tres momentos importantes, que son: *La preparación o pre – congreso; la Celebración y el Post – Congreso. El congreso mismo tiene varios tipos de actividades: unas de formación académica, tanto al

nivel pastoral como litúrgico e incluso bíblico y teológico; otras que favorezcan la comunión fraterna y el encuentro de muchos fieles, incluso artísticas y culturales; y otras propiamente celebrativas.

4 CUARTO PASO: ENVIADOS POR EL SEÑOR.

Acento: Misión.

El cuarto paso es un tiempo de consolidación del PEIP en cuanto a su objetivo primero de expresar la naturaleza evangelizadora de la Iglesia y de la existencia cristiana. ...Esta etapa del itinerario llega para animar aún más el compromiso cristiano de los evangelizados en el mundo, tanto para los apostolados de anuncio y convocatoria a la fe y los procesos de formación cristiana.

Para este tiempo, deberían haber surgido ya laicos suficientemente formados en la fe y en los criterios de la vida del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, hábiles para ocupar puestos directivos en instituciones de servicio social y de gobierno, en las ramas legislativas y judicial, así como en la empresa y en comercio. Esos laicos se distinguirán, sobre todo, porque viven su compromiso en la sociedad como misión. ...Ellos son y serán los testigos de una nueva manera de vivir, cuya forma estructural son los criterios y valores del Reino de Dios. Por su parte, la Iglesia diocesana habrá invertido sus mejores esfuerzos y recursos, durante varios años, en la formación y capacitación de estos laicos de alta incidencia social.

Las estructuras que nacen en este quinquenio.

Durante este quinquenio se refuerzan las actividades del ***Observatorio Diocesano de la Realidad Socio-Pastoral***. ...Desde el segundo año del quinquenio se comenzará la preparación del Sínodo Diocesano, ...se necesitarán algunas estructuras provisionales, como la ***Secretaría del Sínodo Diocesano***, con el objetivo de acompañar al Obispo en la metodología de selección y en la selección misma de los temas que tratarán el Sínodo.

Celebración del Paso: Sínodo Diocesano.

Este al vértice de las estructuras de participación de la diócesis, ocupa el lugar primario. Se rige según las normas del Derecho Canónico. ES convocado por el Obispo diocesano. ...Llegan a él los que han sido formados durante un tiempo considerable y llegan con un conocimiento reciente de la realidad socio-pastoral de la jurisdicción. ...Su tarea es ver con mirada de fe lo que es la

voluntad de Dios y proponer a la Iglesia el horizonte de comprensión y criterios claros de acción, tanto al nivel de las opciones (políticas) como de las maneras de hacer efectivas las decisiones (estrategias)... sus resultados esperados tienen que ver directamente con el *plan Global de Pastoral* para el período que sigue; y con el esclarecimiento y aplicación a la jurisdicción de distintos elementos relativos a la doctrina y a la moral católicas.

CENTROS Y DIMENSIONES DE LA PASTORAL

(N° 304-402)

La unidad pastoral es indispensable para el tercer momento en el proceso evangelizador, en única referencia al único “Pastor y Obispo, en la única y la misma realidad de la iglesia particular.

Los elementos constitutivos del PEIP, contemplamos a Cristo Profeta; Sacerdote y Rey ha reconocido tradicionalmente tres dimensiones de la acción pastoral: la pastoral profética o ministerio de la Palabra, la pastoral litúrgica, o ministerio del culto divino, y la pastoral caritativa, comunitaria y social, o ministerio de la caridad. En la interrelación de los ministerios y servicios pastorales.

“Las dimensiones de la pastoral” en ellas encontramos la unidad bien solida en el encuentro con Cristo, la fe y la conversión; se requiere una educación básica en la fe, buscando construir la personalidad del creyente.

Algunos llegan al proceso evangelizador de ambientes en poco se conocía de Cristo, pueden asimilar algunas tareas propias de la misión acompañados por cristianos confirmados, no hay que olvidar quienes creen conocer todo, a quienes retornas de diversas iglesias mostrando residuos de lo que aprendieron. Para todos ellos se debe diseñar procesos particulares, de acuerdo a la acción pastoral. Establecer pasos de celebraciones significativas donde sean introducidos en la misión de la iglesia

Solo la aplicación juiciosa, paciente y perseverante, del proceso evangelizador puede garantizarnos que, un día, la acción pastoral sea una verdadera acción de creyentes centrados en Cristo y en la comunión de la Iglesia que Él fundó. De allí que la opción de una espiritualidad de comunión, por la salida misionera y por una espiritualidad misionera es fundamental acompañada siempre de una formación permanente.

Queda claro que ya no hablaremos más de “niveles” de la acción pastoral sino de “centros y dimensiones”, vale la pena subrayar que los ministerios que tienen que ver con la salida misionera ocupan el primer frente de trabajo pastoral.

Los ministerios que se refieren a “las personas en la Iglesia”, de acuerdo con su edad o su estado de vida: la pastoral de niños, jóvenes, familias, adultos mayores..., la pastoral de las vocaciones..., la pastoral de la vida consagrada y

la pastoral de los sacerdotes. En el tercer centro pastoral se reúnen las instancias y las estructuras que permiten a las personas vivir los ideales de la vida cristiana en comunión

De todas maneras, evitamos la idea de los niveles. En cambio, hemos agrupado las dimensiones de la acción pastoral en centros de pastoral. Ya en otras partes hemos ilustrado lo que entendemos por “centro” y lo hemos relacionado con las fuerzas centrifugas y centrípetas.

El PEIP propone, cuatro centros pastorales. El primero se llama “Centro Pastoral para la Fe y la Evangelización”; el segundo es el “Centro Pastoral para los Estados de Vida de los Fieles”; el tercero es el “Centro Pastoral para la Comunión y Participación”; y el cuarto es el “Centro Pastoral para la Evangelización de los Social”.

Con relación al proceso evangelizador hay unos ministerios que consideramos necesarios y, que, por lo mismo, son los principales en todas nuestras jurisdicciones: el ministerio de animación para la acción misionera, el ministerio de catequesis, el ministerio de animación comunitaria, el ministerio de liturgia y el ministerio de la pastoral caritativa y social.

Hay otros ministerios que, por su objeto, son especializados; y, de acuerdo con las circunstancias de cada Iglesia Particular, porque se fortalecen y complementan con los ministerios principales, se ejercen desde estos o se establecen como ministerios independientes.

Las dimensiones pastorales en las que confluye la acción de diversos ministerios pero que, en sí mismas, pueden abordarse de diversa manera, incluso sin recurrir a un ministerio especializado. De esta manera, los niños, los jóvenes, o las familias son campos en los que hay que asegurar la acción de todos los ministerios principales o necesarios y pueden llamarse simplemente: pastoral infantil, pastoral juvenil y pastoral familiar.

La pastoral de la vida consagrada y la pastoral sacerdotal son servicios eclesiales altamente especializados, e incluyen la pastoral de las vocaciones para estos dos estados de vida. Por lo general, los ministerios de atención a las personas que han sido elegidas para este estilo de vida son ejercidos por sacerdotes o religiosos a los que el obispo o diversos códigos de leyes y reglamentos les señalan sus funciones.

El cuadro “Centro y Dimensiones de la Acción Pastoral” (gráfica 1) sustituye el cuadro “Niveles de la Acción Pastoral” y los centros de Pastoral reemplazan a los departamentos. Para la lectura de este cuadro téngase en cuenta: Los Centros Pastorales presentados en cuatro columnas se han diseñado sobre el trasfondo pastoral del proceso evangelizador, tal y como lo entiende la Iglesia, es decir, como está descrito en AG 10-18, DGC 46-49, DA 278 y en otros lugares.

Para captar mejor las dinámicas de la acción pastoral, hay que leer el cuadro, tanto verticalmente, es decir, en lo que corresponde a los contenidos de cada uno de los Centros Pastorales, como de manera horizontal, procesual.

Se llaman dimensiones pastorales a las distintas expresiones del camino hacia el otro, lo que equivale a ministerios fundamentales y a acciones especializadas o particulares de la acción pastoral.

La lectura horizontal del cuadro explica los centros pastorales y sus relaciones. El primero es el de la evangelización y la fe. Las “dimensiones” pastorales que aparecen en la segunda columna son “pastorales especializadas” porque, en primer lugar, son los grupos humanos a los cuales, como a destinatarios, hay que llevar toda la acción evangelizadora de la primera columna. La tercera columna señala los espacios de comunión que resultan del proceso de formación inicial y permanente de todos los bautizados: una Iglesia viva y organizada, que vive la comunión en lugares concretos, sobre todo en las familias evangelizadas, en las parroquias y en las comunidades eclesiales de vida. Y la cuarta columna visualiza campos de salida misionera de los bautizados, que se proyectan hacia el mundo que Dios nos ha dado, para hacerle todo el bien posible y para llevarle la luz del evangelio.

CENTROS Y DIMENSIONES DE LA ACCION PASTORAL

CENTRO DE PASTORAL PARA LA FE Y LA EVANGELIZACION

CENTRO DE PASTORAL PARA LOS ESTADOS DE VIDA DE LOS CRISTIANOS

CENTRO DE PASTORAL PARA LA COMUNION Y PARTICIPACION

CENTRO DE PASTORAL PARA EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL LA EVANGELIZACION DE LO SOCIAL Y LAS RELACIONES DE LA IGLESIA

1. Pastoral de multitudes (evangelización de la cultura y religiosidad popular)
2. Animación misionera
3. Animación bíblica
4. Catequesis
5. Liturgia
6. Formación de animadores de la evangelización
7. Centro de estudios eclesiológicos
(Centro Asociado)
8. Movimientos apostólicos
9. Seminario Menor
10. Seminario Mayor
1. Estado laical
- 1.1. Pastoral infantil
- 1.2. Pastoral juvenil
- 1.3. Pastoral del adulto mayor
- 1.4. Pastoral de sordos

2. Vida consagrada

3. Ministerios y vocaciones
- 3.1. Pastoral vocacional
- 3.2. Ministerios laicales y diaconado permanente
- 3.3. Pastoral sacerdotal

1. Familia
2. Comunidades eclesiales misioneras
3. Parroquia
- 3.1. Consejo parroquial
- 3.2. EPAP
- 3.3. Sectores
- 3.4. Equipo sectorial
- 3.5. Grupo misionero

- 3.6. Grupos, movimientos y asociaciones laicales
- 3.7. Consejo de administración

- 4. Diócesis
 - 4.1. Asamblea diocesana
 - 4.2. Consejo diocesano de pastoral
 - 4.3. EDAP
 - 4.4. Equipo Vicaria de Pastoral
 - 4.5. Comisiones pastorales
 - 4.6. Vicarias territoriales
 - 4.7. Decanatos
 - 4.8. Observatorio pastoral
 - 4.9. Comisión de patrimonio arquitectónico y arte sagrado
 - 4.10. Tribunal eclesiástico

- 1. Pastoral para el desarrollo humano integral
 - 1.1. Pastoral de la salud
 - 1.2. Pastoral de justicia y libertad (carcelaria)
 - 1.3. Pastoral de la casa común
 - 1.4. Banco de alimentos
 - 1.5. Casa de paso “Divina providencia”
 - 1.6. Asilo Andressen, Centro de Caridad de Ayuda Infantil “La Niña María”
 - 1.7. Cáritas diocesana
 - 1.8. Centro pastoral de escucha y orientación para la famacodependencia
 - 1.9. Casa de formación beatos Luis Variara
 - 1.10. Pastoral de la esperanza (acompañamiento cementerios y casa funerales)

- 2. Pastoral de las comunicaciones
 - 2.1. Periódico La Verdad
 - 2.2. Emisora Vox Dei
 - 2.3. Medios digitales
- 3. Pastoral educativa
- 4. Pastoral universitaria
- 5. Pastoral de los comerciantes
- 6. Pastoral urbana
- 7. Pastoral del turismo, recreación y deporte
- 8. Relaciones de la iglesia con las entidades civiles y gubernamentales

EJERCICIOS ESPIRITUALES
KERIGMÁTICOS

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA LA ELECCIÓN DEL ESTADO CIVIL

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA EL COMPROMISO

ENCUENTRO CON CRISTO Y CONVERSIÓN PERMANENTE

LLAMADO DE JESÚS

CRECER EN COMUNIÓN CON DIOS Y MIS HERMANOS

VER LA REALIDAD CON LOS OJOS DE JESÚS

PROCESO PERMANENTE DE ANUNCIO DE JESUCRISTO

ACOMPañAMIENTO

VIVENCIA

PRESENCIA

LAS COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS

En los caminos de la misión, la formación de las Iglesias locales es fundamental, la conformación de las Comunidades Eclesiales Misioneras.

Se trata de una prioridad en la acción evangelizadora que aparece ya en los Hechos de los Apóstoles. Porque bajo el impulso del Espíritu, fue la práctica de las primeras comunidades cristianas.

Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

⁴² *Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.*

⁴³ *Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.*

⁴⁴ *Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; ⁴⁵ vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el importe de las ventas entre todos, según la necesidad de cada uno.*

⁴⁶ *Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu; partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, ⁴⁷ alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando.*

“Todos los agentes de pastoral disponibles deben conocer *el plan pastoral y el proceso evangelizador...* ser introducidos en el nuevo paradigma de la evangelización... Ellos deben tener claro, *los ideales precisos del proceso*, o sea, la **conformación de comunidades evangelizadas y evangelizadoras**, en las que las personas vivan la fe y la expresen en la sociedad con el respaldo de los hermanos en la fe, ejerciendo *ministerios pastorales* que correspondan a los *carismas que Dios*, por pura gracia, haya depositado en cada uno de ellos, para la edificación de la misma comunidad cristiana, la parroquia y la Iglesia Particular.

Esas **comunidades**, que son el espacio adecuado para la *formación permanente en la fe* y para la *oración común*, se edifican por la *comunión* vivida y celebrada, y por la *misión* que tiene que ver con la evangelización del mundo y con la transformación de la sociedad de acuerdo con los planes de Dios. Se trata, normalmente, de grupos pequeños entre doce o veinte personas, más o menos,

que pueden conocerse y ayudarse en todo el camino de la vida cristiana. Como reflejo que la Palabra nos propone en Hch 2, 42-47, estas comunidades reconocerán siempre su origen apostólico y, por lo tanto, se entenderán a sí mismas sólo en y con la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica, es decir, en plena comunión, afectiva y efectiva, con su párroco y con su obispo, y por ellos, con las comunidades apostólicas, con la parroquia, con la diócesis y con la Iglesia Universal”.¹

“Debemos soñar con tener, a la vuelta de un máximo de tres años, comunidades desde las cuales se rompan los círculos viciosos de la secularización progresiva y se instauren muchas iniciativas de búsqueda de los fieles que ahora andan “como ovejas sin pastor”². Entonces la experiencia comunitaria debe constituirse en punto de referencia para todos y llegar a ser el centro a partir del cual se irradia el testimonio.

La comunidad se encargará de

- 1) formar y de acompañar a los misioneros en su salida, de acompañarlos con su testimonio de caridad que irradia alegría y con su oración constante;
- 2) ella acogerá las conversiones que el Señor, por su celo misionero, siempre suscita y las ayudará a madurar por medio de una catequesis básica integra que ponga los cimientos de la fe;
- 3) ella ofrecerá los auxilios de la Gracia para el crecimiento permanente de todos los fieles”.³

San Pablo VI dice *“Estas últimas comunidades serán un lugar de evangelización, en beneficio de las comunidades más vastas, especialmente de las Iglesias particulares, y serán una esperanza para la Iglesia universal”*⁴

De igual manera San Juan Pablo II refiriéndose a ellas dice: *“Un signo de la vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, y un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la civilización del amor”*.⁵

Los obispos de América Latina afirman que

¹ CEC, Muéstranos al Padre, Tomo I, Llamado por el Maestro, pág., 64.

² Mateo 9, 36-37

³ CEC, Muéstranos al Padre, Tomo I, Llamado por el Maestro, pág., 65.

⁴ EN, 58

⁵ RM, 51

Ellas son un ámbito propicio para escuchar la Palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos de formación en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy. Ellas son lugares de experiencia cristiana y evangelización que, en medio de la situación cultural que nos afecta, secularizada y hostil a la Iglesia, se hacen todavía mucho más necesarias.⁶

Si se quieren pequeñas comunidades vivas y dinámicas, es necesario suscitar en ellas una espiritualidad sólida, basada en la Palabra de Dios, que las mantenga en plena comunión de vida e ideales con la Iglesia local y, en particular, con la comunidad parroquial. Así la parroquia, por otra parte, como desde hace años nos lo hemos propuesto en América Latina, llegará a ser «comunidad de comunidades».⁷

Señalamos que es preciso reanimar los procesos de formación de pequeñas comunidades en el Continente, pues en ellas tenemos una fuente segura de vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa, y a la vida laical con especial dedicación al apostolado. A través de las pequeñas comunidades, también se podría llegar a los alejados, a los indiferentes y a los que alimentan descontento o resentimientos frente a la Iglesia.⁸

¿Qué son las Comunidades Eclesiales Misioneras?

Son grupos de 12 a 20 personas, que permiten vivir de manera cercana y mejor la comunión con Dios con los hermanos, permiten crecer en la fe cuando la compartimos en comunidad. En estas pequeñas comunidades que se reúnen frecuentemente en torno a la Palabra de Dios se juega la madurez en la fe y se crean condiciones de cambio social.

En las Comunidades Eclesiales Misioneras los fieles continúan su aprendizaje de la vida cristiana, se forman cada vez más y mejor para la vida comunitaria y aprenden los medios para fomentar relaciones saludables y enriquecedoras para todos.⁹

Ellas nos permiten tener experiencias fuertes en varios campos:

⁶ DA, 308

⁷ DP, 309

⁸ DP, 310

⁹ EIDAP, Proceso Evangelizador de la Iglesia Particular-PEIP, Lineamientos fundamentales, N° 131,

- ✓ **Experiencia humana:** Porque las personas se encuentran y salen del aislamiento, crecen conocimiento mutuo y amistades, comparten experiencias, dialogan sobre preocupaciones de la vida diaria o de la comunidad.
- ✓ **Experiencia cristiana:** Porque las personas tienen espacios de encuentro con la Palabra de Dios, momentos de oración, diálogos sobre aspectos de la fe y de la vida cristiana.
- ✓ **Experiencia comunitaria:** porque en esos espacios se captan mejor las necesidades vitales de las personas y sus familias; allí se pueden crear cambios de mentalidad, nuevas actitudes, nuevos comportamientos sociales.
- ✓ **Experiencia misionera:** estas deben caracterizarse por una decidida proyección misionera que les infunda un renovado dinamismo apostólico.

- **Equipo responsable de la Comunidad Eclesial Misionera**

Al organizar la Comunidad Eclesial Misionera es necesario asignar:

- Un Animador(a), que es un miembro más de la comunidad, que le presta un servicio especial en la animación, no es el dueño de la comunidad. Es propuesto por la comunidad y aceptado por el párroco
- Un secretario(a), que va llevando la memoria de la vida de la comunidad, va recordando los compromisos fundamentales del grupo

Tarea del Animador de la Comunidad Eclesial Misionera

El Animador tiene la función de coordinar las reuniones de la Comunidad Eclesial Misionera y, a través de ellas, ayudar a la comunidad a crecer y vivir en coherencia con el Evangelio.

Del animador y del secretario dependen la vida y el crecimiento de la comunidad.

- ✓ Actúa en todo de acuerdo con el Equipo Coordinador del Sector. Recuerda que la comunidad no es propiedad tuya sino de Dios. Haz de ella objeto de oración.
- ✓ Ayuda y orienta a la gente a descubrir la Palabra de Dios para su vida. No es necesario que tú sepas responder a todo, lo que importa es que cada uno encuentre en ti un amigo en quien confiar.
- ✓ Participa con responsabilidad en los encuentros parroquiales de los Animadores de las Comunidades Eclesiales Misioneras a fin de preparar los encuentros mensuales de cada comunidad.

- ✓ Para los encuentros mensuales prepárate con seriedad. Lee y relea la Guía del encuentro, prepara algunas preguntas alternativas, reza y pregúntate cómo guiaría Jesús el encuentro.

Durante el encuentro:

- ✓ Ofrece la oportunidad a la familia que acoge de hacer el saludo inicial.
- ✓ En el momento oportuno pasa de una pregunta a otra.
- ✓ Invita a leer las introducciones, las preguntas, el texto bíblico y las oraciones a otras personas, siempre que lo hagan de buena gana.
- ✓ Facilita que todos tengan la oportunidad de hablar y de expresarse.
- ✓ Evita con discreción que nadie monopolice la reunión hablando o que algunos de los participantes se pongan a discutir entre ellos.
- ✓ Sé amable y haz que todos se sientan a gusto.
- ✓ Si el tema resulta interesante y se alarga el diálogo, no te angusties. Invita discretamente a completar el tema en una reunión extraordinaria. Si esto no es posible, invita a ser más concisos en el hablar.
- ✓ Para animar el encuentro puedes pedir a alguien que ayude con el canto al comienzo y al final.
- ✓ Ten en cuenta que no existen respuestas prefabricadas a las preguntas que se ponen. Dios nos ofrece indicaciones, pero confía a cada uno la responsabilidad de su vida. Juntos debemos buscar, pero cada uno debe colocarse en el «camino» que es Cristo y que nos guiará hacia el Padre.

Fuera de los encuentros, muéstrate disponible a escuchar y animar. No te hagas eco de críticas o de habladurías.

- ✓ Ayuda a cada uno, con sencillez, a encontrar lo que Dios le pide y a hacerlo.
- ✓ Cuando por sugerencias de los miembros de la comunidad te parece que habría que profundizar un tema, proponlo al Equipo Coordinador del Sector o al Párroco. Si crees oportuno, promueve un encuentro extraordinario con alguien que pueda tratar el tema con profundidad y competencia.

• **Comité Parroquial para la Animación de las Comunidades Eclesiales Misioneras**

Funciones

- ✓ Ayudar a los párrocos en el pastoreo integral de las comunidades
- ✓ Garantizar la comunión afectiva y efectiva con la parroquia y con la Iglesia Particular
- ✓ La formación permanente en la fe

- ✓ La inserción razonable, dinámica y orgánica en el Plan de Pastoral de la Parroquia y de la Iglesia Particular
- ✓ El asegurar el compromiso caritativo y social, incluso político
- ✓ La participación organizada en la liturgia.

LA PASTORAL DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS

Objeto de planificación en este campo específico son las acciones dirigidas a la convocación, promoción y funcionamiento de las Comunidades Eclesiales Misioneras.

Grupos de personas que a través de un proceso lento y progresivo se convertirán en Comunidades Eclesiales Misioneras.

Del mismo modo se planifican las acciones orientadas a la capacitación de los agentes que actúan en este campo y a la coordinación de cuantos –personas, grupos, asociaciones, movimientos, instituciones- actúan en el mismo.

Los criterios o políticas pastorales específicas

- La acción debe orientarse a la composición y formación de grupos de personas, reunidas por vecindad y en los que se expresan las diversidades presentes en el ambiente.
- La acción debe convocar periódicamente a todos los bautizados a participar en las comunidades eclesiales misioneras en nombre de la fe.
- La acción debe orientarse en los grupos de personas en quienes se ha suscitado la fe y la conversión iniciales.
- Los encuentros deben ser al menos mensuales para la confrontación entre fe y vida; con posibilidad de hacer otros encuentros de sólo oración o programación o evangelización.
- El método de los encuentros debe ser de confrontación de fe y vida con el compromiso consecuente en el propio ambiente.
- La pedagogía de los encuentros debe educar al diálogo y favorecer la intercomunicación de la fe.
- La acción y vida de las comunidades eclesiales misioneras deben promover los líderes naturales, y ayudarles a tener espacio en la Iglesia al servicio de la comunidad eclesial y humana.

LA MISIÓN Y LA ESPIRITUALIDAD DE LA MISIÓN

Parte II

En primer lugar, conviene hacer brevemente algunas aclaraciones de términos:

El término ‘**misión**’ hace alusión a un encargo que se encomienda a una o varias personas y para el cual se les “envía”. Es importante, por consiguiente, hacernos unas preguntas básicas: ¿quién envía?, ¿a quiénes se envía?, ¿cuál es el encargo para el cual se envía?, ¿para qué se envía?

La expresión: “**Espiritualidad de la Misión**” hace referencia al espíritu con el cual los discípulos misioneros hemos de asumir la ‘misión’: las motivaciones, las actitudes

Y ahora nos detenemos en la comprensión y asunción tanto de la Misión como de la Espiritualidad de esta, en dos apartados complementarios:

1. Que es la Misión

1.1. La Misión, en el Plan de Dios

Realizando una primera mirada por la Biblia y por las enseñanzas de la Iglesia, podemos tener presentes algunas afirmaciones que nos orientan y que dan fundamento al sentido de la Misión.

- ***El que envía***, es el Padre Dios, el cual a la vez envía al Hijo y los dos envían al Espíritu Santo. Así lo expresa el Concilio Vaticano II en el Decreto sobre la Acción Misionera de la Iglesia, *Ad Gentes* (AG): *La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre. pero este designio dimana del "amor fontal" o de la caridad de Dios Padre* (AG 2).

- ***A quién envía:*** El Padre envía al Hijo y al Espíritu Santo. A su vez, el Hijo envía a los discípulos a proclamar la buena noticia a todo el mundo (Mt 28, 19), y el Espíritu Santo se convierte en el alma de la misión, como ya se lo percibió el día de Pentecostés.
- ***La Finalidad de la misión:*** “Hacer presente en el mundo el Reino de Dios”, como lo afirma el Papa Francisco en el No. 176 de su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG).
- ***Quién acompaña:*** El Espíritu Santo a quien hay que escuchar para dejarnos conducir por Él.
- Finalmente, uno de los **efectos de la misión**, lo identifica el Papa Francisco cuando afirma: *Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación*” (EG 27).

1.2. Los grandes horizontes misioneros según la Biblia:

Acercarnos a la manera como en la Biblia se entendió y se vivió el envío misionero, nos ayuda a ampliar nuestra mirada sobre las actitudes que piden los grandes horizontes que tiene la misión en el hoy de nuestra historia, según el Plan de Dios:

Conformar un gran Pueblo, el Pueblo de Dios. Fue la misión confiada por Dios a Abraham. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva: *“te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa... Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz”* (Gen 22, 17-18).

Para nosotros hoy significa ***estar siempre en actitud de salida***

Salir de la esclavitud de Egipto a una tierra nueva, la tierra de la libertad. Fue la misión encomendada por Dios a Moisés: *“Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob... ¡He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias! Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios. Lo sacaré del país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel... Ve pues, yo te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas”* (Ex 3, 6-10).

Para nosotros hoy significa ***estar en permanente éxodo.***

Vislumbrar y motivar hacia futuros mejores como lo entendieron y vivieron los Profetas: *“Ensancha el espacio de tu tienda y de tus lonas, extiende tus moradas con libertad, clava las estacas y alarga tus cuerdas porque te extenderás a derecha a izquierda, tu descendencia heredarán naciones y poblará ciudades desiertas”* (Is 54, 2-4).

Para nosotros hoy significa **vivir y avivar el sentido de la esperanza, soñar tiempos nuevos.**

1.3. La misión de Jesús: llevar adelante su Proyecto del Reino

¿Cómo entendió Jesús su Misión? En la Sinagoga de Nazaret, Jesús proclama quién lo ha enviado y a qué lo ha enviado, haciendo eco al texto de Isaías: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a libertad a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”* (Lc, 4, 18-19). Esta misión comienza a compartírsela Jesús a sus seguidores y en particular a los doce apóstoles, mediante el anuncio del Reino de Dios: *“Jesús se fue a Galilea proclamando la buena noticia de Dios. Decía: Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Conviértanse y crean en el Evangelio”* (Mc 1, 14-15). La predicación de Jesús, según consta en los Evangelios, estuvo centrada en la proclamación del Reino de Dios, con palabras y obras,

La Misión encomendada por Jesús a sus discípulos: Después de prepararlos ampliamente a través de su predicación y de los signos del Reino, los envía al mundo entera a anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios, enseñando, creando comunidades y prometiéndoles estar con ellos hasta el fin del mundo como se constata en el Evangelio de Mateo (cap. 28, 16-20).

Lo que nos corresponde ahora a nosotros es *caminar con Jesús y con su proyecto del Reino*

1.4. Finalidad de la Misión hoy: “Hacer presente en el mundo el Reino de Dios”

La idea predominante en otras épocas cuando se hablaba de los fines de la misión era: Integrar a la Iglesia a los no cristianos, *venir* a la Iglesia, venir a la parroquia... a fin de asegurar la salvación personal, entendida generalmente como la salvación en el más allá, en la vida eterna.

El Concilio Vaticano II fue un llamado fuerte a la Iglesia para *salir* de sí misma y para sentirse enviada al mundo. Si Cristo es “*La luz de los pueblos*” la Iglesia en cuanto signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, es enviada a anunciar el Evangelio a todas las criaturas (LG 1). Esta identidad misionera la entendió el mismo Concilio al señalar que la Iglesia es enviada al “*mundo actual*” y ha de estar en actitud permanente de salida hacia las realidades de la comunidad humana: hacia las culturas, hacia la vida económico-social, hacia la realidad política... con el encargo de fomentar la justicia y lograr la paz en la comunidad de los pueblos. Estos fueron los reenfoques de las dos grandes Constituciones del Concilio Vaticano II: La Constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, y la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et Spes*.

El Concilio Vaticano II, en el conjunto de sus documentos identifica tres aspectos muy importantes para entender y asumir el anuncio del Evangelio hoy: la finalidad, los escenarios, y los actores de la misión evangelizadora:

▪ **La finalidad**

Si el Señor Jesús comenzó su Iglesia con el anuncio de la Buena Noticia, es decir, de la llegada del Reino, hoy también el anuncio del Evangelio se orienta a:

- ✓ anunciar y establecer en todos los pueblos el Reino de Cristo y de Dios para lo cual la Iglesia constituye el germen y el comienzo de este Reino en la tierra” (*Lumen Gentium* No. 5);
- ✓ contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, por cuanto el Reino está ya presente en esta tierra misteriosamente, y se consumará cuando venga el Señor (*Gaudium et Spes* GS 39);
- ✓ que venga el Reino de Dios y se instaure la salvación de todo el género humano (GS 45)
- ✓ edificar un mundo mejor en la verdad y en la justicia (GS 55);
- ✓ participar activamente en el actual progreso económico-social y luchar por la justicia y la caridad... con lo cual se busca ante todo el Reino de Dios (GS 72);
- ✓ todos llamados a ser hermanos, para lo cual podemos y debemos cooperar, sin violencia y sin engaño, a la construcción del mundo en la verdadera paz (GS 92).

Siguiendo estas orientaciones del Concilio Vaticano II, el Papa Francisco, sintetiza la finalidad del anuncio del Evangelio con la expresión: “*Hacer presente en el mundo el Reino de Dios*” (*Evangelii Gaudium* EG 176), lo cual conlleva los siguientes retos:

- ✓ Que el *kerygma* tenga un contenido ineludiblemente social por cuanto en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros;
- ✓ Que la propuesta del Evangelio no sea sólo la de una relación individual con Dios... La propuesta *es el Reino de Dios* (cf. *Lc 4,43*); se trata de amar a Dios que reina en el mundo.
- ✓ Que el Reino que se anticipa y crece entre nosotros lo toque todo... “todos los hombres y todo el hombre” ... la vida concreta personal y social del hombre (Paulo VI *Evangelii Nuntiandi* 29).
- ✓ Que los pobres y excluidos sean incluidos en los procesos evangelizadores y en sus frutos:
- ✓ Que se trabaje siempre por el bien común y la paz social.

▪ **Los escenarios**

Para el envío misionero los podemos sintetizar en aquellos que el Concilio Vaticano II, en la Constitución pastoral *La Iglesia en el mundo -Gaudium et Spes-* señaló como realidades más urgentes, que han de ser motivo de “gozos y esperanzas, de tristezas y angustias” por parte de la Iglesia:

- ✓ La familia, en lo que se refiere a su dignidad.
- ✓ La cultura, en sus diferentes expresiones: la educación, el diálogo fe-cultura, la inculturación.
- ✓ La vida económico-social, el progreso económico, el trabajo, las empresas, el destino de los bienes para todos los hombres.
- ✓ La vida de la comunidad política
- ✓ el mundo en sus diferentes realidades

▪ **Los actores de la misión evangelizadora:**

fueron identificados por el Concilio Vaticano II cuando explicitó la variedad de ministerios y servidores de la Evangelización:

- ✓ El conjunto de los integrantes del Pueblo de Dios que caminan juntos, es decir en sinodalidad:
 - ⇒ Los Obispos, junto con el obispo de Roma, es decir, en colegialidad
 - ⇒ Los Presbíteros, no aisladamente sino como “Orden o Colegio presbiteral” con la colaboración de los Diáconos permanentes
 - ⇒ Los Religiosos y Religiosas, aportando la riqueza de los carismas que promueve el Espíritu Santo.
 - ⇒ Los fieles laicos, consagrados por el bautismo para la triple misión de Cristo sacerdotal, profética y real.

- ✓ En síntesis, todos discípulos misioneros, todos con el deber y el derecho de ser misioneros en el mundo como se vislumbró en la V Conferencia General del Episcopado latinoamericano en Aparecida en 2007 y como lo reafirmó el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium* (EG) en 2013.

2. La Espiritualidad de la Misión

2.1. Está inspirada en las Parábolas del Reino

En los Evangelios, cuando Jesús anuncia que el Reino de Dios está cerca y está llegando, inmediatamente dice que es necesario convertirse, es decir, creer en esa Buena Noticia (Mc 1, 14-15). A través de la predicación y especialmente de las Parábolas con las cuales intenta Jesús dar a conocer el Reino, es necesario identificar las *conversiones* que aseguran estar en la línea de la espiritualidad de la Misión, con su finalidad que es hacer presente en el Mundo el Reino de Dios. Destaquemos algunas exigencias de conversión:

- ✓ Reconocer que es Dios el sembrador del Reino en medio del mundo como lo expresa la parábola del sembrador: *El Reino de Dios es como un hombre que sembró un campo: de noche se acuesta, de día se levanta, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce fruto primero, el tallo, después la espiga, después grana el Trigo en la espiga. En cuanto el grano madura, mete la hoz, porque ha legado la siega* (Mc. 4, 26-29).
- ✓ Optar decididamente por un estilo nuevo implicado en la vivencia del Reino. Es lo que expresan las Parábolas que le dan el valor absoluto al Reino: *El Reino de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo; lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, todo contento, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo. El Reino de Dios se parece a un mercader en busca de perlas finas; al descubrir una de gran valor, va, vende todas sus posesiones y la compra* (Mt. 13, 44-46)
- ✓ Asumir las actitudes que identifican a los del Reino: *Ustedes son la sal de la tierra; si la sal pierde el gusto, ¿con qué la sazonarán?* (Lc 14,34). *Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte, ni se enciende un candil para taparlo con un celemín, sino que se pone en el candelero para que alumbre a toda la casa. Brille su luz ante los hombres, de modo que, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a su Padre del cielo* (Mt 5, 14-16)
- ✓ Mantener la serenidad y la paciencia para que el Reino se haga más presente, lo que pide actitudes que parecen exageradas e irrealizables: *Poner la otra mejilla* 5, 38-48); *Tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros... Ser compasivos como el Padre es compasivo* (Lc 6, 27-36); *Ser perfectos como el*

Padre del cielo es perfecto (Mt 5, 48); Tomar la cruz y seguir a Jesús (Mc 8,34); Quien se empeñe en salvar su vida la perderá; quien pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué aprovecha al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se malogra él? (Lc 9, 24-25).

- ✓ Tener y fomentar un nuevo estilo de relación con los demás para lo cual es preciso *fructificar los talentos que Dios nos ha dado (Lc 19, 12-26); alejar la actitud del siervo cruel para ser siervos compasivos (Mt 18, 23-35); perdonar siempre (Mt 6, 14-15 y 18, 21-22)*
- ✓ Asumir la actitud interior: *Como los niños (Mc. 9, 33-37); como los últimos (Mc 10,13; Mt 19,30).*
- ✓ Entender y ser consecuente con la novedad del Reino: *Vestidos nuevos... Odres nuevos (Mc 2, 21-22; Lc 5, 36-39).*
- ✓ Saber discernir la presencia del Reino o su rechazo leyendo los signos de los tiempos: Lc 12, 54-56; Mc 16, 1-4).
- ✓ Colocarse del lado de los pobres, como signo de pertenencia al Reino (Mt 5, 3) y tener claridad sobre el lugar que tiene el dinero y las riquezas respecto a la entrada en el Reino (Lc 16, 19-31; Mc 10, 17-25. 28-31).
- ✓ Estar atentos a no rechazar el Reino, como lo advierten las parábolas de la reprobación (Mt 21,28-32; Mc 12; Lc 20; Mt 22, 1-14; Mt 25, 1-3)

En síntesis, el anuncio del Reino como núcleo y razón de ser de la espiritualidad de la Misión, conlleva necesariamente una conversión que se ha de realizar aquí y ahora, en el Reinado de Dios en la historia concreta, pero que prepara a la plenitud en el Reino de los Cielos y por eso se habla de la perfección, de la santidad, del banquete definitivo.

2.2. La espiritualidad del Reino, corazón de la espiritualidad de la Misión

El P. Ricardo Lombardi, el autor de las Ejercitaciones por un Mundo Mejor, al final de su vida escribió el libro: *Iglesia y Reino de Dios* (PPC, Madrid, 1977) del cual entresacamos aspectos valiosos sobre la Espiritualidad del Reino, en cuanto núcleo de la espiritualidad de la Misión:

- ⇒ La fuerza de la espiritualidad está en “el diálogo” tanto dentro de la Iglesia como fuera de ella, con todas las religiones y con personas diversas.
- ⇒ Los *ámbitos* en los que hay que actuar: dentro de la Iglesia, pero también fuera, especialmente en aquellos ambientes sensibles a promover la justicia social, con la convicción de que hay muchas personas que sin pertenecer a la Iglesia viven profundamente los valores del Reino.

- ⇒ Los *valores* que es preciso promover dentro y fuera de la Iglesia: reconocimiento de la dignidad humana, deseo de igualdad, superación de racismos y nacionalismos, aspiración a la justicia y a la liberación, valoración de la mujer, promoción de la paz en todos los ámbitos incluido el internacional, cultivo de la sencillez, la autenticidad, la lealtad, la pobreza.
- ⇒ Lo anterior tiene como reto *formarse* como promotores de la espiritualidad del Reino para lo cual sería necesaria una especie de seminario para capacitarse en los valores mínimos y esenciales del Reino.
- ⇒ La Iglesia que está al servicio del Reino está llamada a asumir el mismísimo destino de Cristo: morir con Él, sepultarse con Él para que la humanidad pueda resucitar. La Iglesia debería ser como Cristo: reducirse a pan, dejarse comer por la gente para comunicarlo a la humanidad. Esto exige superar la mentalidad clerical y de privilegios.
- ⇒ *El Padre Nuestro* como oración por excelencia podría cantarse así: Padre nuestro que estás en el cielo, venga tu reino; santificado sea tu nombre, venga tu reino; así en la tierra como en el cielo, venga tu reino; danos hoy nuestro pan de cada día, venga tu reino; como nosotros perdonamos a los que nos ofenden, venga tu reino; más líbranos del mal, Amén, venga tu Reino.

2.3. En definitiva, todos discípulos y todos misioneros, pero con espíritu

Misioneros o evangelizadores con espíritu los identifica así el Papa Francisco en el Capítulo V de *Evangelii Gaudium*:

- ⇒ Que se abran sin temor a la acción del Espíritu Santo, a fin de anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresia).
- ⇒ Evangelizadores que oran y trabajan con una espiritualidad que transforme el corazón, llenos de coraje, incansables, en el anuncio y capaces de una gran resistencia activa.
- ⇒ En el encuentro personal con el amor de Jesús, contemplarlo en su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla y su entrega total.
- ⇒ Asumir el gusto espiritual de ser pueblo, desarrollando el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior.
- ⇒ Descubrir en María el modelo eclesial para la evangelización: en ella vemos que la humildad y ternura son virtudes de los fuertes: la misma que alababa a Dios porque ‘derribó de su trono a los poderosos’ y ‘despidió vacíos a los ricos (Lc 1, 52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia; contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos.

TEMA # 8

LA CONVERSIÓN PERSONAL Y PASTORAL

En el tema pasado, veíamos como la espiritualidad de comunión y la espiritualidad misionera, eran el motor y alma de nuestro plan pastoral, y a su vez, un estímulo, para vivir en conversión continua, una conversión no solo personal, sino pastoral, tema que nos reúne hoy.

La conversión personal y pastoral, nos involucra personalmente a todos:

- Los Obispos, presbíteros y diáconos: mediante el reconocimiento humilde de sus faltas y el vivir por el Reino, en su servir alegre y en santidad, y no por el interés del vil dinero, o cargos importantes, entre otros.
- La Vida consagrada: ya que en la medida que superen lo local y se den a la universalidad de su apostolado, ayudaran aún más, a construir el ideal del Reino, principalmente en las parroquias donde tiene sus obras.
- Los fieles laicos: pues a través de sus diversos carismas y de todos los espacios que la iglesia ha desplegado para su servicio, están llamados a implantar el Reino de Dios, mediante una acogida más plena de la palabra, y de la misión, de conformar en sus parroquias una verdadera comunidad de comunidades.

De allí, que la conversión de las personas, sea la que nos oriente y llame desde el principio a la necesidad de vivir una conversión pastoral.

¿Y que se requiere para lograrlo?:

- un esfuerzo sincero, continuo y entusiasta de salir hacia los más alejados.
- El dejar nuestra comodidad y nuestro ser de conservación.
- El que vivamos la misión mediante el espíritu de la comunión y la participación.
- El revisar y cambiar las estructuras, dejando de lado el dicho: “aquí todo se hace así”.

- El saliendo de nosotros mismos.
- El permitiendo se actualice el espíritu del evangelio, no solo en las estructuras diocesanas o parroquiales, sino igualmente en nuestras vidas.
- El logrando un testimonio no solo efectivo, sino afectivamente comunitario.
- El abriendo espacios de participación a los fieles laicos.
- Creando espacios de formación permanente, tanto de los consagrados como de los laicos.

En conclusión: nos urge una conversión tanto personal, como pastoral en nuestras comunidades, que se mantenga resplandeciente mediante el misterio de la iglesia, comunión y misión:

La Iglesia, como “comunidad de amor”, está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que, es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. En el ejercicio de la unidad querida por Jesús, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. “Que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea” (Jn 17, 21). La Iglesia crece no por proselitismo sino “por ‘atracción’: como Cristo ‘atrae todo a sí’ con la fuerza de su amor”. La Iglesia “atrae” cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó (cf. Rm 12, 4-13; Jn 13, 34).

DA. 159

METODOLOGÍA PROSPECTIVA¹

A la contemplación de la historia y de los signos de los tiempos, corresponde un segundo momento: aquel de los horizontes ideales. Jesús nos los propone en la parábola del Buen Pastor.

Juan 10,1-18: ¹ «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; ² pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. ³ A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. ⁴ Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵ Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.» ⁶ Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. ⁷ Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. ⁹ Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. ¹⁰ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. ¹¹ Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. ¹² Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, ¹³ porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. ¹⁴ Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, ¹⁵ como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. ¹⁶ También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. ¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. ¹⁸ Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.»

Tema de esta reflexión al interno del servicio pastoral, es aquello de las relaciones ideales entre los operadores de la pastoral y los destinatarios de la misma, así como del futuro final utópico que se quiere obtener: la humanidad de un único rebaño bajo un único pastor. Unido a la contemplación de la historia, la actitud prospectiva es una de las actitudes fundamentales de la acción pastoral, porque ayuda a tener fija la mirada en el futuro ideal que se quiere construir. Para la reflexión, nos serviremos de las imágenes del pastoreo: pastores y ovejas presentes en la Biblia, a lo largo de los siglos de su redacción...

¹ A cura de: BAUTISTA CAPELLARO, J. *Spiritualità di Comunione: Un'esperienza, una Teologia, una Pastorale*. Editorial EBD. 2008. Págs. 1207-1234.

Tema fundamental de la controversia es la autenticidad de la misión de Jesús. Él invoca a su favor el testimonio del Padre, de Abraham y de sus obras. Se presenta como el agua viva y la luz del mundo. Afirma que Él es desde antes de nacer Abraham y que dice y hace aquello que ha visto del Padre. Como consecuencia de su misión, su modo de comportarse con los pecadores está en antítesis inconciliable con el comportamiento de los fariseos.

Disputas y comportamientos de Jesús, ponen fuera de juego a los fariseos, en su calidad de pastores. Ellos son, en realidad, los extranjeros y ladrones que no entran por la puerta, o los mercenarios a los cuales no les importan nada de las ovejas. Ellos no comprenden (cf. V.6) o presumen de ver y saber, lo que los hace mayormente culpables (cf. 9,39-41).

La reflexión que pretende resaltar la actitud prospectiva se desarrolla en tres partes:

- *El Presente Insatisfactorio*: como punto de partida, expresa a contraluz el deseo de un estado de cosas futuro alternativo al presente, que precisamente por ser insatisfactorio nos empuja a renovar el estado de cosas actual: en nuestro caso, la situación de los pastores y del rebaño.
- *El futuro deseado, el horizonte prospectivo*: como ideal utópico, atrae la persona y la comunidad a buscar alcanzar dicho ideal: en nuestro caso el ideal del Buen Pastor y de la unidad del rebaño.
- *La actitud Prospectiva*: este comportamiento, subyacente a la palabra, viene explicitado en sus componentes de creatividad, imaginación y utopía, propios de la esperanza teológica.

1. El Presente Insatisfecho.

Las Ovejas perdidas: desde el Concilio hasta hoy, la Iglesia ha realizado esfuerzos enormes para renovarse, y preciso para renovar su servicio pastoral y el ejercicio de la misión. En todos los campos se ha hecho mucho: en lo doctrinal y lo espiritual del concilio, en la teología en general, en la evangelización y la catequesis, en la liturgia y la oración, en la pastoral, e incluso también en las organizaciones y servicios en los más variados servicios de acuerdo con las necesidades del ser humano. Se ha promovido la renovación y la formación de clérigos, religiosos, laicos, muy trabajadores, con una gran cantidad de iniciativa y de instrumentos. Se han renovado y creado estructuras de vida y organizaciones en todos los niveles, del particular al general. Sin embargo, es evidente que este dinamismo de renovación no alcanza la extragrande mayoría de los bautizados: se trata de aproximadamente el 80% de los bautizados de nuestra Iglesia. Ellos de hecho, viven desorientados y sin un maduro sentido de la fe, inmersos en una sociedad materialista y consumista en la cual predomina la interpretación prácticamente atea de la existencia.

El mensaje evangélico, hoy tan lleno de contenido y de formas en los diversos centros eclesiales, de hecho, no llega a estas periferias. Ni hay para esta masa de cristianos estructuras de agregación, de comunicación, de participación. Estos cristianos, que son la mayoría, se sienten cada vez, menos parte de la Iglesia. Son en realidad abandonados a sí mismos; son ovejas sin pastor o, si se prefiere, han quedado fuera del rebaño. Ovejas perdidas.

Sabemos que seguramente muchas ovejas se han perdido por culpa de algún pastor descuidado, como lo ha dicho Jesús; sabemos que también, muchas ovejas se han perdido por voluntad propia, se han alejado, han dejado de vivir la fe y libremente han tomado caminos contrarios al evangelio de Cristo. Sin embargo, debemos recordar las palabras del Señor que no quiere que ninguno se pierda ninguno de estos pequeños (Mt. 18,14), estas palabras nos deben animar, para que nunca dejemos de lado la misión para la que fuimos llamados y por la que somos desde el bautismo “profetas”, anunciar el evangelio a tiempo y a destiempo en todas las periferias de la vida.

Los enemigos de las ovejas. La ruina y la perdición de las ovejas es el resultado de varias causas: la maldad de los enemigos declarados está presente junto a la ineficiencia de los pastores. Tratemos de hacer un listado breve de las diversas causas.

Los ladrones, los asesinos, los lobos y las bestias feroces. Las obras de los varios enemigos son descritas: el ladrón roba, mata y destruye (Jn 10,10), el lobo secuestra y dispersa (Jn 10,12). En Ezequiel 34, las bestias y los ladrones, hacen presa y dispersan (v.5), hacen estragos y toman presas (v. 7), hacen presa de las ovejas y las devoran (v. 28).

Pensemos hoy al pecado del egoísmo, al individualismo, sea personal o colectivo, pensemos a aquellos que buscan organizar la sociedad, aparentemente independiente, pero esclavizada del consumismo, de la moda, de las redes sociales, de la impureza, las ideologías de género, este complejo de causas y muchas más, y las consecuencias que todo esto trae, son la expresión de lo que dispersa, mata y destruye a las ovejas, es decir, a los cristianos y a todas las personas.

Este entramado de procesos destructivos de los valores humanos, cristianos y culturales mata en los cristianos el sentido de Dios revelado en Cristo y el sentido del hombre, que sólo en Él, en el logos, encuentra su lógica vital. Y los sustituyen con ídolos y mitos falsos, al servicio de los intereses y del poder del hombre sobre el hombre, del poder económico, político, cultural. Destruyen el rebaño, la comunidad y la Iglesia, provocando apatía e indiferencia o desconfianza, en nombre de intereses materiales inmediatos; cultivando el individualismo, consumismo y hedonismo, despertando apetitos, que luego no son capaces de satisfacer.

Sean o no conscientes de esta situación, la mayoría de los bautizados se encuentran verdaderamente en mala situación. Sin embargo, sépase que hemos

elegido, sobre todo y sistemáticamente buscar las ovejas perdidas, víctimas de los ladrones y de los lobos, como Jesús, que sintió compasión al ver a la gente como ovejas que no tienen pastor (Mt 9.36).

Los mercenarios y malos pastores. Los mercenarios son descritos como aquellos, que no siendo pastores y no perteneciendo a las ovejas, las abandonan cuando ven el peligro. ...¿y si no nos empeñamos en ofrecer sistemáticamente el evangelio a estos alejados, porque decimos que no vienen; si no inventamos modos de ir al encuentro de ellos, si no creamos para ellos estructuras de comunicación y de participación que hagan que ellos se sientan Iglesia como su casa propia, no somos talvez nosotros aquellos que los han dejado abandonados a su propia miseria?...

Es duro decirlo, pero si con base en los textos bíblicos que estamos meditando, nos situamos al punto de vista de las ovejas, debemos admitir que con frecuencia, somos nosotros quienes dejamos las ovejas, abandonándolas a su suerte y, para evitar los choques o encontronazos con los ladrones y con los lobos, nos refugiamos en nuestra seguridad.

Las ovejas bien cuidadas. Nos ilumina el pasaje de Ezequiel 34,17-22: <<17 *En cuanto a vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Yahveh: He aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío. 18 ¿Os parece poco pacer en buenos pastos, para que pisoteéis con los pies el resto de vuestros pastos? ¿Os parece poco beber en agua limpia, para que enturbiéis el resto con los pies? 19 ¡Mis ovejas tienen que pastar lo que vuestros pies han pisoteado y beber lo que vuestros pies han enturbiado! 20 Por eso, así les dice el Señor Yahveh: Yo mismo voy a juzgar entre la oveja gorda y la flaca. 21 Puesto que vosotras habéis empujado con el flanco y con el lomo y habéis topado con los cuernos a todas las ovejas más débiles hasta dispersarlas fuera, 22 yo vendré a salvar a mis ovejas para que no estén más expuestas al pillaje; voy a juzgar entre oveja y oveja.>>*

Este texto nos hace pensar al hijo mayor de la parábola del Padre Misericordioso en Lc 15; y nos hace llegar a la mente aquello que el Concilio dice sobre la influencia determinante que en la génesis del ateísmo y de la incredulidad han tenido comportamientos pastorales y de vida de los cristianos, cuando han velado, más que revelado el verdadero rostro de Dios y de la religión (GS 19). Nos recuerda que no se puede tender a la santidad, si no privilegiando el núcleo pastoral, que es la caridad, y si los primeros destinatarios del servicio pastoral no son los más pobres y necesitados.

Los extraños. En la descripción de Jesús, son aquellos de los cuales las ovejas huyen, porque no reconocen su voz. No la conocen, son la reconocen. El hecho evidente de la ineficacia de nuestro servicio pastoral, unido al hecho de que ellos nos consideran extraños, nos debe hacer temblar.

Debemos creer que el Evangelio es un mensaje de salvación, pensado con infinito amor, para aquellos extraños, y que todos los hombres sin ninguna excepción

han sido pensados por el Dios eterno y formados amorosamente para el evangelio y para la salvación que se anuncia en él. ¿Por qué no se produce el contacto, el encuentro con el Evangelio que es Cristo? La respuesta es que nuestra voz no es aquella del Pastor, no es como aquella voz del pastor del texto bíblico que llama las ovejas por su nombre y ellas escuchan, también porque su contenido de salvación ni su tono son invitantes y amorosos como los del Buen Pastor. Puede ser también que no escuchan porque las acciones, actitudes y comportamientos que acompañan esas palabras, no generan credibilidad.

No puede seguir prorrogándose la transformación de nuestra pastoral (*conversión Pastoral*); es indispensable nuestra conversión y de todo aquello que causa o justifica que nos sientan *extraños*. Debemos cambiar lenguaje, mentalidad y estilo de vida, configurándonos más con Cristo. ...No podemos seguir apareciendo sólo en el contexto religioso, no significa que dejemos de vivir como consagrados o sacerdotes y que nos metamos en todos los campos a ser actores allí, sino que la gente nos pueda ver en los contextos normales de la realidad de una comunidad como Cristo que estando y siendo uno de nosotros, no perdió su condición de Dios, se hizo uno de nosotros, pero no perdió su identidad de Hijo y Salvador. Debemos ser como San Agustín lo afirmaba – claro, en otros términos, pero con la misma idea –, sacerdotes, pastores para ellos, pero cristianos con ellos; es decir, que nos sientan caminar, orar, alegrarnos y llorar con ellos en todo momento. Que nos sientan más cercanos, que realmente los acompañemos en sus vidas, siendo pastores que huelan a oveja.

2. El Futuro deseado, horizonte prospectivo.

Los amigos de las ovejas: De las sombras y luces de esta parábola del buen pastor, se evidencia las características del buen pastor, que es al tiempo la puerta y el señor del rebaño., y se entiende también cómo deben ser los pastores, para ser ellos también buenos.

El Buen Pastor.

Cristo es el Buen Pastor, el único Pastor. Ninguno puede sustituirlo. Él es el único Mediador y Salvador. Él también nos ha hecho a todos beneficiarios y al mismo tiempo partícipes y corresponsables de su prerrogativa, es decir, de las funciones proféticas, sacerdotales y reales o de servicio, en la edificación y crecimiento de su grey. De él recibimos la vida y aprendemos a darla, como Él la ha dado. Cristo como Buen Pastor:

- Conoce y llama por su nombre sus ovejas, una por una; las hace salir, las invita a sus pastos.

- Las precede o va delante de ellas y hace que ellas lo sigan porque reconocen su voz.
- Las hace encontrar pastos, porque tenemos la vida y la tenemos en abundancia.
- Busca las ovejas perdidas, hasta que las encuentra y hace fiesta cuando las encuentra.
- No olvida que son tuyas, también las ovejas que no son todavía de este redil, siendo fiel a su decisión de formar un solo rebaño con un solo pastor.

El modelo de Iglesia y sus Características.

- a) Todos los bautizados y las personas de buena voluntad son sistemáticamente alcanzados, como personas individuales y al mismo tiempo como un conjunto, como comunidad. Todos tiene la posibilidad real de ser alguien, de tener voz, de ser tenidos en consideración, de tener un puesto, de modo que nadie sea anónimo ni discriminado, pero sobre todos los más débiles, aquellos enfermos física o espiritualmente deben ser más cuidados.
Existen estructuras de comunicación y de participación, que permiten y facilitan la intercomunicación entre todos y entre los fieles y su pastor; comunicación en todas las direcciones, sin cerrazones, en el respeto de los diversos dones, carismas y ministerios de cada uno, que permitan la participación orgánica en la vida y misión de la Iglesia.
- b) Todos los miembros de la Iglesia, como personas individuales y como un conjunto, viven en conversión permanente, encaminados sin estaciones hacia los pastos del Señor. No nos limita por tanto a una conversión individual y tampoco al signo sacramental de tal conversión; sino que se cumple la condición peregrinante de la Iglesia en el mundo y en la historia. ... Toda la Iglesia, reconoce la voz de su Pastor y va detrás de él, en su anhelo de alcanzar la plena comunión con Él.
- c) Mientras ella vive este peregrinar terreno, invita a todos a salir en busca de la perfección creciente. Su acción pastoral consiste en invitar sistemáticamente y en forma siempre renovada a todos y cada uno a hacer una elección libre de frente al Evangelio. Esta invitación que es sistemática y permanente requiere una respuesta, un empujón de la voluntad hacia el bien. Sin embargo, en el caso de un rechazo explícito y consciente, obliga al respeto de la libertad del otro.
- d) Mientras ofrece a todos la Palabra de Dios, la Iglesia vive ella misma como discípula de Cristo, en busca de su rostro, caminando entre la tribulación del mundo presente, tras las huellas de su Pastor, que la precede como Camino, Verdad e Vida. La Iglesia pone en primer lugar la búsqueda comunitaria de la voluntad de Dios, el discernimiento cuidadoso y la elección de los modos más adecuados para alcanzarla. De tal modo que ofrezca de sí misma la imagen de discípula, tendiendo progresivamente hacia la vida y la vida en abundancia.

- e) La Iglesia se hace sierva de la Palabra, para que venga acogida, y de la Eucaristía para que sea vivida; la Palabra que se escucha nos transforma y por tanto nos construye en la unidad; la Eucaristía que se vive nos edifica como comunidad en la comunicación de los bienes espirituales y materiales y en la comunión de la fe, la esperanza y la caridad.
- f) La Iglesia se hace Misionera, andando en busca de las ovejas perdidas, y no se da reposo hasta que no las vea a todas seguras; lo mismo hace con aquellas que no están todavía en la grey. Es una Iglesia que va al encuentro de todos, porque en el diálogo de la caridad y del amor se pueda caminar en conjunto hacia la verdad. Una Iglesia que sea abierta, que genere confianza y confíe, que no tiene motivos de cerrarse en sí misma, pero propone a todos el evangelio de salvación. Una Iglesia que llega a todos, para que se forme un solo rebaño bajo un único Pastor, al servicio de la humanidad y del universo en Cristo (cf. Ez 34,11-16).

La Porta.

- a) Cristo es también la Puerta; sobre todo la puerta de las ovejas. Todos siempre seremos ovejas, es decir, discípulos de Cristo. *Yo soy la Puerta*: si uno entra a través de mí, se salvará; entrará, saldrá y encontrará pastos. Sólo por Él y en Él tenemos acceso:
 - A la luz que nos comunica su Palabra, siempre viva en la Iglesia...
 - A la vida, expresión de esta luz; vida que celebramos, renovada en los sacramentos y en la oración, y que anima todos nuestros comportamientos hasta la plenitud de la santidad.
 - Al amor, servicio y comunión, en el cual se explica nuestra libertad de hijos de Dios, siendo capaces de crear una fraternidad históricamente siempre más concreta, más profunda, más universal...

Todo esto lo hace un único Espíritu, aquel de Jesús que es el principio de igualdad, de diversidad, de unidad y de comunión en el amor. En la grey, pastoreada por Él, en lugar de rivalidad violenta entre las ovejas gordas y las ovejas magras, hay una perfecta concordia y todas pastan juntas en justicia.

- b) *Cristo es la puerta incluso de los pastores*: Quién no entra en el recinto de las ovejas por la puerta, sino que salta por otra parte, es un ladrón y un bandido. Quien por el contrario entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. Jesús dice yo soy la puerta de las ovejas. ...Jesús nos ha hecho a todos más que guardianes, también pastores de los otros: con funciones diversas, pero todos igualmente responsables. Dado que Él sólo salva, es Él a quien debemos llevar a los otros cuando nos les acerquemos. A Él debemos encarnarlo, su mensaje, sus modos y estilos, sus políticas y su eficacia, que es aquella del grano que muere para que se produzca la resurrección y la vida.

Un solo rebaño y un solo pastor.

Se podría desarrollar el tema de la universalidad de la salvación y aquello de la unidad orgánica de la Iglesia, correspondiente a la unidad de Dios y a su ser comunión-amor. Aunque ya se han tratado algunos argumentos con el texto de Ef. 4,1-6, ahora nos interesa bajo otro aspecto. A partir de este ideal del Buen Pastor y un solo rebaño, Jesús nos propone un horizonte prospectivo que anticipa el futuro deseado, para que a partir de esta visión se pueda reflexionar y operar en el presente, para que de tal modo se pueda direccionar el proceso de cambio hacia aquel futuro que esperamos.

3. La Atracción de la Utopía.

El punto de partida como ya lo vimos, no es el pasado, sino el presente en cuanto que está cargado de nuestras expectativas y aspiraciones, aquellas que se expresan como insatisfacciones del presente y que hacen surgir los deseos más profundos.

Aprovechando estas intolerancias y deseos reprimidos debemos elevarnos, separándonos de la rutina diaria y ubicándonos en el futuro. ES el salto propio de la creatividad. Se pone aparte la órbita del presente para colocarse en el futuro, el futuro más lejano posible. El impulso del pasado, que por inercia tiende naturalmente a influenciar el presente, viene sustituido de la *atracción del futuro*. Por tanto, con un de anticipación y método en movimiento, la imaginación comienza a dar formas nuevas a aquello que todavía no existe.

Esta actitud prospectiva, requiere o reclama un proyecto operativo, que tiene como virtud última la Esperanza. El hombre y el mundo son realmente comprensibles si se parte precisamente de su destino último, que es realmente Dios mismo. De otro modo, la muerte sería el sin sentido del mundo y de la historia que termina ella.

El hombre de esperanza se deja llevar por un ideal detrás del cual está Dios mismo, quien atrae todo hacia sí. Es sobre todo una realidad intuida y percibida por el sentido de la fe. Aquel sentido que, superando el límite de la sensibilidad y de la racionalidad, dando espacio a la sabiduría, que nace de la experiencia y se expresa plenamente en la contemplación del objeto amado. Este sentido la fe, lleva a intuir que Dios está haciendo un llamado hacia alguna cosa a la que se debe acceder porque él lo quiere.

El sentido de la fe se transforma entonces en energía, impulso, dinamismo cargado de urgencia y de pasión, que empuja a actuar y buscar a cualquier costo aquello que se presenta como voluntad de Dios... Esta *energía de la esperanza*, incluye la superación de todos los muros que se interponen en el cumplimiento de la voluntad de Dios, incluida la cruz, causada por las reacciones y las resistencias de todos aquellos que no ven, no poseen o no quieren entrar en el dinamismo pascual. Es una esperanza que al *no se puede* de muchos, se opone siempre con el *¿por qué no?* ...Junto a la esperanza está el amor, o comunión con Dios, que hace intuir, en el

Espíritu, aquello que él desea, y entonces es asumido inmediatamente. ...Esta ha sido la experiencia de los santos, que, con su utopía, han marcado la historia de la Iglesia. A la tendencia de la carne, ellos la sustituyeron por la vida en el Espíritu.

La Creatividad.

Jesús proponiendo un modelo de pastoral con el ejemplo del único rebaño, impulsa a la Iglesia y a todos sus ministros a tener una actitud creativa para alcanzar lo que se espera. Una actitud abierta hacia la utopía cristiana, hacia la novedad del Espíritu Santo, a la plenitud de lo que estamos llamados a ser. Al mismo tiempo, junto a la creatividad, debemos tener la disposición al discernimiento, de la ponderación y de la elección de aquellas connotaciones ideales que, con sinceridad y lealtad de corazón, se ven como las más conformes con el designio de Dios de salvación universal. ... Sirve además, una actitud contemplativa de tensión-adhesión a Dios mismo, en el cual comprendemos, perfilamos y damos forma a un ideal que identificamos como la voluntad de Dios.

Con su utopía, el Evangelio nos impulsa a rescatar al hombre de su pasividad, despertando en él la capacidad creativa, su capacidad de crear. La creatividad pone en juego la totalidad de los valores del ser humano, toca la plenitud de su ser y de su existencia. La creatividad en se sitúa en la dialéctica constante entre lo racional y lo irracional, entre lo verificable y lo fantástico, entre el consciente y el inconsciente, entre aquello que es evidente y aquello que conlleva a ventura y riesgo, entre aquello que es aceptado y lo que sólo es posible...

La creatividad tiene un ámbito de aplicaciones muy amplio. Crear es:

Osar aquello que se arriesga romper los ritmos, las situaciones, busca romper los límites mentales y las barreras de incomunicabilidad.

Superar hábitos, compromisos, situaciones.

Descubrir nuevos aspectos de la realidad: nuevas necesidades, nuevas interpretaciones, nuevos problemas, soluciones y capacidades.

Imaginar futuros, utopías, nuevos escenarios, nuevas posibilidades.

Inventar procedimientos, métodos, recursos, fórmulas, vías de salida, estrategias, alternativas, actitudes, símbolos.

Producir comunicaciones, hermanos, decisiones, síntesis nuevas, encargos, roles, realizaciones, procesos informativos en orden a la creatividad, etc.

Cuando hay miedo a la creatividad, como si fuera una fuente de incertidumbre y de amenaza, en realidad se tiene miedo a la persona humana, se tiene miedo al mismo Jesús, el Maestro creativo, muy creativo para su tiempo, que con su nueva propuesta, rompió los esquemas de todos y nos dejó el cristianismo.

Es fundamental comprender que la creatividad es la vía que nos saca de la situación de crisis histórica y de cualquier crisis. La falta de creatividad convierte a las

personas en masa, manipulada por un número reducido de dominadores que les programan la existencia.

Abrirse a la creatividad implica cambiar mentalidad (convertirse), romper esquemas personales y modos tradicionales, no siempre adecuados para la época y menos para el anuncio del Evangelio. No nos referimos a romper la tradición de la Iglesia, sino a tradiciones que bloquean los impulsos creativos del Evangelio y del Espíritu.

El Valor de la Utopía.

La imaginación simbólica está en el origen del pensamiento utópico y está <<presente y se reconoce en el mundo bíblico... Toda la línea del reino de Dios y de la Jerusalén Celestial, que atraviesa de un lado a otro la Biblia, es un ejemplo eminente del horizonte utópico... En Isaías, Jerusalén se había convertido en sinónimo del Reino escatológico de Dios... En la literatura rabínica indicaba la ciudad ideal, la esposa del Señor. Después de Pentecostés, los cristianos transfirieron la riqueza teológica de Jerusalén a Jesucristo y a su Iglesia. Esta realidad perfecta se tiene escondida para aparecer luego al final del mundo (Ap 21,1-27). Esta es la ciudad futura. La Nueva Jerusalén viene ahora de lo alto, desde Dios, en cuanto lugar de la presencia omnipotente de Dios y de la salvación que es ya, pero todavía no. ...La dimensión utópica garantiza una prospectiva dinámica a la persona y a la comunidad y hace posible un proceso de desarrollo hacia plena madurez... Una línea de utopía comunitaria recorre toda la historia del cristianismo...>>

La utopía exige poner en acción todas las cualidades creativas del cristianismo, que en realidad, hacen parte de la esperanza:

- *Confianza incondicionada en Dios*, contemplación y simplicidad casi ingenua que abre a lo nuevo.
- *Audacia del Espíritu* que hace todo nuevo, y *coraje* para abrir itinerarios y aceptar las consecuencias.
- *Búsqueda de verdad*, nunca se da por sentada del todo, preguntándose constantemente cuál es la voluntad de Dios y cuáles son las maneras más auténticas de expresarla históricamente, en una permanente insatisfacción, pues siempre hay espacio para una mayor y mejor respuesta a Dios y a los hermanos.
- *Libertad de los hijos de Dios*, del pobre que no tiene nada de perder, del humilde que pone su seguridad en Dios, del prudente según el Espíritu, del misericordioso y paciente que pone su atención o en el pasado sino en el futuro.

La actitud del contemplativo, que es siempre capaz de maravillarse y de sorprenderse por los signos del Señor que viene, en el cual cree y que atiende con amor operativo.

PONGÁMONOS EN CAMINO

En este capítulo volveremos sobre algunos asuntos ya tratados, pero con el ánimo de ofrecer algunas sugerencias pastorales a las jurisdicciones que siguen el PEIP.

El PEIP, como se describió en el capítulo precedente a propósito del *Itinerario Global para el logro de objetivos*, se entiende como un camino dinámico que comprende una etapa preparatoria, cuatro pasos y, entre ellos, unos eventos o celebraciones de paso. Quien da esos pasos en la Iglesia Particular, en comunión y participación, para estimular el Proceso de la Evangelización en todo su territorio. ...el *proceso evangelizador* se desarrolla por y con personas concretas y libres, que tienen historias individuales propias, búsquedas y aspiraciones que la Iglesia quiere acompañar, respetando sus ritmos, pero ofreciéndoles, simultáneamente, su testimonio y luz de la Palabra de Dios que ilumina y da sentido a las situaciones más diversas. Como este proceso empieza en cada persona como una semilla y va creciendo de acuerdo a cada persona, ...esta dimensión subjetiva podría prestarse para algunas confusiones en quienes pretenden resultados más o menos automáticos, sin entender que la misión se dirige a personas reales... Sólo la *salida misionera*, entendida como opción y como permanente disposición de los discípulos misioneros entusiasta, evangelizados y evangelizadores, pueden resolver esta situación de empalme e interacción entre lo objetivo y lo subjetivo. ...En este capítulo abordaremos algunos asuntos pastorales útiles para el camino, sin pretender agotarlos.

1. MISIONES EN EL PEIP.

1.1. La Misión Universal o Misión “Ad Gentes”

El Señor le pide a su Iglesia, y en ella, a sus discípulos, que vayan a todos, a todo el mundo, a todas las culturas, a todas las gentes, a los que no tienen fe, para predicar la *magnífica noticia* y para enseñar a todo lo que Él ha revelado. Por esto, para hablar de misión, las Iglesias Particulares que siguen el PEIP entienden en primer lugar la salida hacia las periferias, ...se proponen la **cooperación misionera** con las Iglesias Particulares más necesitadas de evangelizadores. ...Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

Comenzaremos inmediatamente la experiencia de la Misión *Ad gentes*. ...El EIDAP promoverá frecuentemente intercambios sobre el tema... se vuelva cada vez más una realidad en la caridad. En el mismo ámbito, se darán a conocer los tipos de convenios que se pueden establecer entre Ordinarios. ...Porque como lo sabemos: Los obispos, como miembros del Cuerpo Episcopal, sucesores del Colegio Apostólico, ha sido consagrados no sólo para una diócesis determinada, sino para la salvación de todo el mundo.

La Misión *Ad gentes* es arquetípica en cuanto al concepto de misión evangelizadora en la Iglesia... Y lo que la Iglesia siente como urgencia universal se experimenta hoy en día a nivel local. ...Por eso, también al interior de nuestras jurisdicciones, asumimos el espíritu y las metas que percibimos en los principios y métodos propios de la *actividad misionera* de la Iglesia, expuestos en AG 10-18.

1.2. Misión Evangelizadora

Con el fin de implementar, desde la puesta en marcha del PEIP, la opción fundamental por el proceso evangelizador se ha provisto que la primera gran celebración diocesana de paso sea una MISIÓN EVANGELIZADORA. ...En consecuencia, al finalizar la etapa previa se realizará una misión kerigmática en toda la diócesis, esto es, en todas las parroquias, en sectores de las mismas escogidos para tal fin. Esta misión será la primera de una serie de misiones... El espíritu de la metodología prospectiva ha de servir a cada parroquia para fijarse esta meta.

Esta misión evangelizadora, con la que convocamos a las personas para que se abran más y mejor a la Palabra de Dios. ...Se llama también *misión Kerigmática* porque está diseñada para que el único mensaje que se transmita sea el anuncio ungido y testimonial del amor infinito del Padre y de la entrega sin parar de nuestro Señor Jesucristo por nosotros... *misión del sector* porque se prepara de tal manera que , en las parroquias muy grandes o donde no haya misioneros suficientes, abarque sólo uno o unos pocos sectores. Al iniciar, lo importante no es la cobertura total del territorio, sino la cuidadosa implementación e instauración del proceso evangelizador en ellas. Esta misión podríamos llamarla *misión ad intra*.

La misión evangelizadora, de ordinario, se lleva a cabo en ocho o nueve días, teniendo en cuenta que su diseño y ejecución sigue el esquema tradicional en tres momentos: pre-misión, misión y post-misión.

*...La **pre-misión** dura ente uno y dos meses y se propone lograr las siguientes metas:

- A) **La Sensibilización** de los habitantes del sector o de los sectores que van a misionar. Hay que generar una cierta expectativa y para esto sirven distintos recursos publicitarios, medios audiovisuales y visitas. Debe hacerse con sabiduría y prudencia de tal manera que no agote posibilidades a la misión propiamente dicha.
- B) **La Capacitación de los misioneros** en el ministerio y el arte de la transmisión de la fe por la predicación del Kerigma. ...los misioneros se eligen entre los que ya caminan en el proceso evangelizador, han completado su iniciación cristiana y son instruidos cuidadosamente en tres dimensiones: teórica, práctica y espiritual. En las parroquias que ya tienen *comunidades eclesiales misioneras* hay que tener en cuenta que todos los miembros de esas comunidades son misioneros. ...Es conveniente que la capacitación de los misioneros sea en varias sesiones para que haya tiempos de asimilación. Es importante que las sesiones de formación se enriquezcan con actividades tipo taller para que las primeras visitas domiciliarias estén precedidas al menos por un ensayo.
- C) **La preparación de todo lo relativo a la logística de la misión**, a saber: distribución de los equipos evangelizadores que, normalmente, son de dos personas cada uno; la distribución de las casas que corresponden a cada equipo; los horarios de visitas... los materiales impresos que se llevan, los lugares de encuentro, los carteles y lo que se vea necesario en el área de materiales, sonido, provisiones para los misioneros, etc.

***La Misión** propiamente dicha, se desarrolla sólo en el sector o en los sectores elegidos y consta de visitas familiares, reuniones durante la misma misión para profundizar el Encuentro con Cristo y ejercicios especiales de oración para poner la misión y encomendar sus frutos a la gracia de Dios.

A) Las **visitas familiares** tienen por objetivo facilitar el encuentro con Cristo de las personas que acogen a los misioneros, como único camino para que se susciten la fe y la conversión. El medio por el cual se pretende alcanzar esta meta es el de una verdadera *experiencia kerigmática* que suscite la fe y despierte los deseos de conversión al Señor y a sus caminos. ...La visita inicia y concluye de modo muy humano y fraternal. ...El inicio del diálogo es sencillo, respetuoso y fraterno. Se explica someramente el hecho de la misión con algunas frases que sean ya introductorias... Se debe tener en cuenta que la meta de la *misión kerigmática* refuerza la meta de la *acción misionera*, pero no la agota. La acción misionera es mucho más amplia y tiene que ver con todas las acciones de primer anuncio que se realizan en la jurisdicción. ...En la despedida y como recuerdo

de la visita, se deja en cada casa un plegable digno y bien editado, elaborado por la parroquia con base en algún modelo diocesano, que contenga algo del mensaje kerigmático y alguna información básica sobre la diócesis y sobre la parroquia: nombre del obispo, nombre del párroco, dirección de la oficina parroquial, horario de misas, de confesiones y servicios principales que se ofrecen.

B) **Las reuniones** que se preparan durante la misión son espacios para que los que se han sentido “tocados” por la gracia de un primer encuentro con Cristo profundicen. ...Se reparan tantas reuniones como sea necesarias, durante la misión, para reforzar la experiencia kerigmática y para mejores logros con relación a las metas del Kerigma. ...Las reuniones se desarrollan de manera sencilla y el signo más importante se da al inicio, acogiendo de manera fraterna y alegre a las personas... se pasa luego a uno de los temas del kerigma privilegiando una predicación testimonial que invite repetidas veces a recibir el amor de Dios y a acoger al Cristo como el Señor, en el corazón, dando a la gente espacios respetuosos de silencio para que respondan al amor de Dios, personalmente, con las propias palabras.

C) **La Oración para encomendar la misión y sus frutos a la Gracia de Dios** es esencial y nunca puede faltar. Se puede encomendar a grupos de personas, a las comunidades contemplativas y a personas individuales. Se puede insistir en las peticiones durante las celebraciones eucarísticas. Pero, sobre todo, se trata de la oración intensa de los involucrados en la misión, más espontánea y frecuente, llena de fe y de la conciencia de que es el Señor quien pone palabras de vida en la boca de los predicadores, quien mueve los corazones y quien lleva todas las cosas a buen fin.

***La Post-Misión** se realiza semanalmente con la ayuda de 12 *catequesis kerigmáticas* a los que podemos llamar **Encuentros con Cristo, puerta de las ovejas** (cf. Jn 10,9)...

En muchos lugares se ha visto que para poner en marcha el proceso después de la misión, conviene ofrecer a la gente un *retiro* o una sesión de *ejercicios espirituales* de tipo kerigmático. ...En este caso, habría necesidad de la menos una reunión de grupo después de la misión para explicar a la gente lo que es el retiro, los Ejercicios Espirituales y el proceso que se desata a continuación, comenzando por las doce semanas de *Encuentros con Cristo, Puerta de las Ovejas*.

Durante las 12 semanas que siguen al retiro, la parroquia pondrá especial cuidado en la calidad de los *Encuentros con Cristo, puerta de las ovejas*. Ellos deben ser espacio para el verdadero encuentro con el Señor y para la revisión continua de las metas de la acción misionera. ...además de las reuniones, hay

que procurar que se multipliquen los *diálogos pastorales* con las personas que están haciendo la experiencia, de tal manera que tengan espacio amistoso en los que puedan conversar y tratar de resolver sus inquietudes, recibir consejos, renunciar a sus pequeñas o grandes idolatrías, obtener respuestas a sus objeciones fundamentales, etc. En esos diálogos se verifica que se estén cumpliendo las metas de la fe y la conversión iniciales, necesarias para dar el paso siguiente, que es la *iniciación cristiana*.

Estrictamente hablando, la *misión evangelizadora* no termina, entonces, con estas doce semanas de *Encuentro con Cristo, Puerta de las ovejas*. El Decreto *Ad Gentes* sobre la Actividad misionera de la Iglesia, señala que lo propio de la misión Católica es la constitución y maduración de la comunidad cristiana hasta que se estructure y produzca sus propias vocaciones.

...La Misión se prolonga, entonces, por así decirlo, hacia la educación de la fe y la conversión iniciales por medio de la *catequesis*, en la iniciación cristiana, y por medio de la *formación permanente en la fe*, que es también conversión permanente, que quiere llegar hasta la plena madurez en Cristo.

1.3 Misión Cotidiana persona a persona.

Quien ha sido tocado por la gracia de Dios y ha iniciado un proceso de conversión, siente una saludable tensión a la misión, serena, pero punzante a la vez. ...Este impulso y como interpelación del alma no da descanso y sólo se lleva al equilibrio perfecto cuando se canaliza al exterior por medio de acciones personales diarias, con las cuales anima y llama a todos los que lo rodean a la fe en Cristo y al reconocimiento del amor del Padre. ...Pero aún esta clase de misión puede producir mejores frutos si se estimula adecuadamente, si se lleva a cabo en el conjunto de las acciones misioneras de la Iglesia Particular y si los creyentes están capacitados para hacerlo mejor. ...Esta forma de misión es la que más se parece a la tarea real que tiene la *Red de Mensajeros* en cada parroquia. El cambio de paradigma y las opciones del PEIP han puesto a los Mensajeros en el primer Centro Pastoral y en el espacio correspondiente a la dimensión misionera. Los Mensajeros son Misioneros. Su ministerio se realiza en la visita domiciliaria permanente. Y ellos son los que, cuando sean suficientes, harán que la **Misión Permanente** sea una realidad concreta y no sólo un bello deseo.

2. RETIRO KERIGMÁTICO: ENCUENTRO CON CRISTO PUERTA, CAMINO Y PASTOR.

Al final de la misión, o si se considera más oportuno, al final de las *catequesis kerigmáticas*, con el ánimo de hacer más vivencial el encuentro con Cristo, se puede ofrecer un *retiro kerigmático* o de impacto, bien preparado y

conducido, para ayudarles a los fieles a realizar o restablecer su encuentro personal, real, amplio, cierto, profundo y bien cimentado, con el Señor.

...En este sentido, el retiro kerigmático se diseña de tal manera que interpele y motive a los participantes, para que ayude eficazmente a suscitar o a reforzar una respuesta vital, sincera y transformadora, de cada uno, a la Palabra de Dios. ...Dedicados de esta manera a lo esencial del anuncio Kerigmático, emplean discreta y piadosamente la pedagogía sugerida por Rm 10,9-10 hasta cuando perciben que sus oyentes han acogido en lo profundo del corazón el anuncio del amor incondicional del Padre y perciben que la entrega incomparable de Cristo realmente les alcanza la posibilidad de una vida nueva y llena de sentido. ...El anhelo y el propósito inicial de poner toda la vida en manos de Cristo, son los mejores indicadores de logro del retiro.

...las Iglesias Particulares preparan este retiro de tal manera que permita y suscite, con la ayuda de la Gracia, la experiencia de nuestro Señor Jesucristo como la **Puerta** (Jn 10,9) por la cual tenemos acceso al Padre y al misterio íntegro de la fe y del amor; el **Camino** (Jn 10,11.6) por el que vamos a recorrer la senda que nos llevará a la madurez en la fe y nos conducirá a la Verdad y a la Vida; y el **Pastor** (Jn 10, 11.14) bajo cuyo cayado y cuyos cuidados queremos vivir nuestra vida entera.

...El retiro Evangelizador o Retiro Kerigmáticos es, esencialmente, anuncio. Por eso, se centra de manera clara y concreta en la Palabra de Dios, en la misericordia del Padre y en la Persona de nuestro Señor Jesucristo. Pero también es acogida y respuesta. ...En la predicación se tendrá cuidado de referir esas gracias al Bautismo, a la Confirmación y la Eucaristía.

...de acuerdo con lo que se desprende inmediatamente el Nuevo Testamento, hay dos dimensiones que son como los pilares sobre los cuales reposa todo el anuncio: el Amor infinito e incondicional del Padre... y el misterio de la entrega sacrificial de Cristo. ...Estos dos elementos coinciden con lo que podríamos llamar el *kerigma de Cristo*, quien dedicó toda la vida a anunciar al Padre mientras predicaba la llegada del Reino de Dios. ...pero se han de presentar con la ayuda de algunos recursos de la historia de nuestra salvación. Por ejemplo, describir la realidad del pecado como respuesta errónea del ser humano a la oferta que Dios le hizo. ...El tema del pecado se puede exponer evitando caer en moralismos. ...La Pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo son el verdadero anuncio y, de hecho, el centro de la *magnífica noticia* del Cristianismo. Los que asisten al retiro kerigmático deben hacer la experiencia de Jesús resucitado en sus vidas. ...se ha de presentar la actualidad de la promesa del Padre, que es el Espíritu Santo, a quien se reconoce por su acción, por sus dones y por sus frutos, aunque no lo veamos. Y el don de

la Iglesia, al que la Sagrada Biblia dedica las más bellas figuras: Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo, Esposa del Cordero.

...Para preparar y programar las actividades y los horarios del Encuentro con Cristo Puerta, Camino y Pastor, ténganse en cuenta que se trata de un acontecimiento único en la vida de los asistentes. Por este motivo, es importante que se empleen todos los medios disponibles para genera un impacto positivo sobre los participantes. La participación y la actividad deben tocar todas las dimensiones de la persona, su mente y corazón, es decir, sus pensamientos y sus sentimientos, así como también sus relaciones con Dios, con los hermanos, consigo mismo y hasta con el mundo. Quienes tienen el encargo de prever y organizar todos los detalles tienen que buscar un equilibrio juicioso entre los distintos elementos y emplear lo emotivo con delicada discreción, no sea que ocupe un espacio que no le corresponde... recuérdense e inclúyanse las siguientes dimensiones:

➤ **Llamado de Dios: la fe viene de la predicación de la Palabra de Cristo**
En consecuencia, el ministerio de predicar los Ejercicios Espirituales habrá de integrar armónicamente los siguientes elementos:

- a) *Un estilo profético* que no olvida que quienes hablan en nombre de Dios y por mandato Suyo, lo hacen porque son testigos de los que está anunciado y se sienten enviados (Rm 10,15)... Se trata de un anuncio de algo que quien predica ya ha experimentado, de tal manera que se acompaña de algunos elementos de tipo testimonial...
- b) *La Exhortación fraternal* explícita, dirigida a quienes reciben el mensaje, para evitarlos a experimentar en ese mismo momento el amor que se predica, y a recibir en el corazón, con profunda convicción, el misterio que se está anunciando.
- c) *La invitación a los oyentes para que den una respuesta personal* al Señor, hablándole sinceramente y de corazón. La manera más sencilla y experimentada para hacerlo es quizá la más simple: imaginando a Cristo Nuestro Señor delante...como un amigo habla a otro o a un siervo a su señor. ...Este elemento es indispensable cuando se trata de reproducir el ejercicio kerigmático de los Apóstoles y de sus sucesores. El anuncio explícito de la fe siempre ha consistido en *una predicación que llama a la conversión y que espera yd acompaña esa respuesta*. Incluye, en primer lugar, la invitación a dejarnos abrazar por el Señor con un abrazo de reconciliación completa; y, luego, a renovar la mente. ...El acto de fe y el deseo de adherirse al Señor se entienden, en efecto, como una decisión sincera, serena y transparente,

que se elabora progresivamente en el silencio del propio corazón, gracias a esos procesos interiores del alma que se adaptan y se aseguran, se abre paso a paso y se abandona, hasta poder expresar su experiencia como conversación amorosa y libre, con palabras propias, en la intimidad de la oración.

- d) *La insistencia final sobre la necesidad de poner esta experiencia en palabras* que expresen lo que cada uno ha captado y cree. Se trata de la confesión de boca prevista en Rom 10,9-10, que expresa lo que se cree en el corazón por medio de palabras llenas de sinceridad y convicción, sencillas y comunicables a los que nos rodean

➤ **Respuesta personal de cada uno: la fe viene del oído.**

El retiro kerigmático se caracteriza porque ofrece algunos *espacios de silencio o de desierto* a los participantes para que escuchen con profundidad la Palabra del Señor, lo encuentren y conversen con Él en la fe. Como según Rom 10,17, *la fe nace del mensaje que se escucha y la escucha viene a través de la Palabra de Cristo*, se sigue que estos espacios de silencio son esenciales durante el retiro. ...conviene preparar fichas con indicaciones sencillas sobre lo que se debe hacer durante estos ratos de desiertos y con unas cuantas preguntas que favorezcan los procesos personales de **adhesión** a Cristo; garanticen una **experiencia auténtica** del misterio que se percibe gracias a las mediaciones de la Palabra (objetiva); y que lleven a la elaboración de propósitos concretos de **conversión y seguimiento de Jesús**.

➤ **Trabajo en grupos: discernimiento y confesión de fe**

Para mejor asimilación de los contenidos de la predicación, para que las personas se abran unas a otras progresivamente y para que encuentren espacios en los que puedan hacer sus primeras confesiones de fe, se programan algunos encuentros de grupo, acompañados por un servidor que los oriente en la reflexión y los estimule en el logro de las metas del retiro. Estos momentos de diálogo fraterno tienen por objetivo aclarar posibles dudas, discernir los sentimientos que se pueden presentar durante la predicación o durante los momentos de silencio y, sobre toda, darles a todos la oportunidad para expresar con sus propias palabras lo que han descubierto y quieren hacer vida de sus vidas.

➤ **Respuesta Comunitaria: nuestra fe se celebra**

El retiro kerigmático también prevé unos espacios para la *celebración de la fe*. Las sugerencias que ofrecemos a continuación tiene por objeto la consecución de las metas ya comentadas. ...conviene que el primer momento celebrativo se

tenga después de los anuncios fundamentales sobre el amor de Dios y la salvación en Cristo y que sea una *celebración e la reconciliación* o, si se quiere, una *celebración penitencial*. ...Para la conclusión del retiro conviene preparar una gran *Celebración de la Fe*, integrada con la Eucaristía o fuera de ella. Su objetivo es exaltar y proclamar la fe que se despierta, o que se recupera, expresándola como una decidida opción por ***Cristo Puerta, Camino y Pastor***.

3. ***ENCUENTRO CON CRISTO, PUERTA DE LAS OVEJAS***

A los “tocados” por la gracia del primer anuncio, o kerigma, predicado con ocasión de la Misión evangelizadora, o experimentado en el retiro kerigmático, se les reúne durante doce semanas, como se dijo antes, para realizar una serie de *catequesis kerigmáticas*. ...*Estos encuentros kerigmáticos* se preparan de tal manera que sean verdaderos ***Encuentros con Cristo*** y tienen por objeto *afianzar las metas de la acción misionera*, es decir, la fe y la conversión iniciales...

Durante este tiempo se aprende que el encuentro semanal es, ante todo, un encuentro con Jesús y que se necesita de un proceso convenientemente prolongado en el tiempo para asimilar todo lo que ha sido revelado por Dios en Cristo, las formas de celebrarlo, la manera de vivirlo...

Se pretende, además, que ***el camino*** que se ha emprendido al pasar libremente por ***la Puerta***, es el regalo de Dios y, más aún, el tesoro escondido en el campo (Mt 13,44). ...La meta de los ***encuentros con Cristo*** es dejar a las personas suficientemente pastoreadas como para que asuman con entusiasmo el camino de Catequesis de Iniciación Cristiana.

4. ***EL PROCESO COMUNITARIO***

Una de las características del PEIP es su opción por la constitución de pequeñas comunidades de fieles en las que los fieles experimentan de manera próxima y concreta los ideales comunitarios de la Iglesia. Por eso, desde el primer paso del itinerario que proponemos aparecen las ***comunidades eclesiales misioneras (cem)***. ...el nombre expresa que se trata de las comunidades en las que los *discípulos* misioneros reciben su formación permanente y fomentan su encuentro con Jesucristo.

A cada paso del itinerario propuesto por el PEIP corresponde una insistencia comunitaria: la ***convocación*** para el primer paso; la ***conformación*** para el segundo paso; la ***consolidación*** para el tercero; la ***misión*** para el cuarto. Pero como se dijo con ocasión de los pasos mismos, se trata solo de insistencias. Estas insistencias son acentos formativos que siempre convienen.

Por eso, propia y formalmente hablando, ***se llega a ser comunidad solo después de culminar la iniciación cristiana de las personas que la integran.***

De hecho, esta es una de las dimensiones del proceso de iniciación a la vida cristiana, reconocemos que en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y sabemos que la catequesis capacita al cristiano para vivir en comunidad y para participar activamente en la vida y misión de la Iglesia.

El aprendizaje de la vida comunitaria o de la comunión es uno de los frutos más exquisitos de la iniciación cristiana. ...La vida comunitaria específicamente cristiana se fundamenta, en efecto, sobre lo que han descubierto y vivido los que han hecho esta escuela a través de los tiempos, desde el grupo de las Doce en adelante. ...la vida comunitaria es reflejo y efecto e la vida divina del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo en las personas humanas, creadas a imagen de Dios. ...cada ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios y se realiza como persona cuando se entrega por amor y construye comunidades vivas como la de la Trinidad, con la asistencia del mismo Dios que nos redime y nos hace nuevos por la muerte y resurrección de Cristo y por la gracia que el Espíritu Santo derrama sobre nosotros. ...por eso no sorprende que las tentaciones más frecuentes de quienes llega a la fe, o de os que ya camina en ella, son las que atentan contra la identidad del ser humano, contra la comunidad y contra la unidad en la fe, la esperanza y la caridad, comenzando por la desidia simple y la pereza, pasando por la autorreferencialidad, la vanidad y el orgullo, hasta llegar a las formas más sutiles de soberbia, autosatisfacción, autojustificación, división, confrontación, rivalidad, odio, enemistad, cisma, etc.

De esta manera con esta introducción sentamos las bases para afirmar que el surgimiento de las comunidades eclesiales misioneras (cem), su formación y su compromiso apostólico son *parte esencial del proceso evangelizador y dimensiones transversales al diseño general del itinerario diocesano*. ...ellas nacen cuando tienen que nacer. Siguen los cauces de un proceso que es dirigido por la Palabra de Dios y no por nosotros. ...la misión ad gentes lleva a los creyentes, por las vías del catecumenado, a su inserción en la Iglesia y a la construcción de la comunidad eclesial, hasta cuando la Iglesia se ve dotada y confortada por la presencia de sacerdotes autóctonos, ministerios y estructuras adecuadas para su existencia como Iglesia Particular...

Todo comienza por la formación básica *en la fe y la vida cristiana* que sigue al primer anuncio y al encuentro personal con el Señor. ...como en Hechos de los Apóstoles, buscan a la comunidad cristiana o a sus representantes para preguntar qué hay que hacer. La respuesta que recibieron los primeros es la misma que debemos ofrecer en estos días, con nuestras palabras y con nuestro ejemplo de vida.

El surgimiento de estas comunidades depende de dos condiciones: que se hayan cumplido las metas de la acción misionera y que la catequesis haya

iniciado convenientemente a los creyentes en la fe y la vida cristiana, en la comunión y en la misión católicas. ...pero eso no quiere decir que los que lo recorren ya estén listos para constituir *comunidades eclesiales misioneras*. De hecho, uno de los recursos más productivos del enemigo es hacerle creer a uno que ya está listo para todo (o que nunca está listo), tentándolo para que se lance con imprudencia sobre lo que todavía no sabe manejar bien y lo malogre. La experiencia comunitaria no se construye solamente de sentimientos y afectos, ni mucho menos de atractivos y compensaciones. ...vivir bien con otros siempre exige la negación de uno mismo, al estilo de Cristo, por la apertura al otro, aunque seamos distintos, por el perdón de las ofensas, la disponibilidad a la corrección fraterna, tanto para corregir caritativamente a otros como para acoger con sencillez y humildad las correcciones que nos hagan los hermanos, etc.

...El PEIP recomienda que la reunión semanal de las comunidades tenga los siguientes pasos:

- a) **Acogida de los hermanos** con saludo, oración inicial, revisión de los compromisos que se hicieron en la última reunión.
- b) **Enseñanza de los Apóstoles** En el espíritu de Hch 2,42, se refiere a la catequesis avanzada o de formación permanente.
- c) **La Palabra resuena o trabajo personal.** Es un momento de silencio objetivo y real, de entre veinte y treinta minutos, en el cual todos los miembros de la comunidad entran en oración y trabajan los textos bíblicos que sirvieron de fundamento al mensaje, esforzándose por conocer y amar más.
- d) **La Palabra se comparte: edificación fraterna y construcción de un mundo mejor.** Esto implica en primer lugar testimonio de algunos miembros de la comunidad. – Crecer como comunidad, -análisis de la realidad. -Revisión de la vida dos veces al mes y - Construcción de un mundo mejor.
- e) **Comunión y misión:** aviso necesario, recuerdos de fechas importantes de los miembros de la comunidad o de las personas que todos los miembros conocen y aprecian.

Las comunidades son uno de los tesoros más preciosos de cada parroquia. Por eso, desde cuando nacen las primeras, es decir, desde cuando los grupos inicialmente convocados (etapa previa) terminan su experiencia del proceso diocesano y parroquial para la iniciación cristiana de adultos, se establece en cada lugar el *Comité o ministerio Parroquial para la Animación de las Comunidades*.

Vivimos en un mundo que ofrece muchas formas de llenar el tiempo libre. Entre ellas, hay que reconocerlo, abundan actividades que resultan humanas, gratificantes y hasta enriquecedoras. ...por eso nuestras comunidades tiene que atraer a sus miembros por la calidad, la seriedad y el calor de las relaciones interpersonales.

5. EJERCICIOS ESPIRITUALES

Además del Encuentro con Cristo Puerta, Camino y Pastor, el PEIP prevé otras formas de Ejercicios Espirituales... El mundo de la oración, para llamarlo de alguna manera, es el que se abre para los creyentes con la enseñanza del Maestro: *piden y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá...* La oración es, ante todo, el diálogo de amor de Tres personas en el que somos invitados a participar, por puro amor. De hecho, es el diálogo en el cual nos realizamos más verdaderamente como personas.

En la oración, el ser humano entra en el misterio divino sin salir de este mundo y, sin embargo, para retornar a él desde la contemplación de su propia misión en Cristo, misionero del Padre. ...En la oración se conoce cada vez más y mejor este misterio, que siempre será mayor que nosotros y que nuestras búsquedas, por lo cual será siempre la fuente de las máximas alegrías. ...La Oración, es decir, este mundo en el que la persona humana crece y se hace más humana, en el que encuentra y recupera fuerzas para actuar en función del Reino que ha de construir, en el que descubre y acoge el misterio de Dios y de sus designios, es la base de todo el proyecto pastoral que emprendemos.

En el gráfico *Centros y Dimensiones de la Pastoral* se pone una forma de **ejercicios espirituales** a la base de cada una de las columnas. Este es el fundamento que proporciona firmeza y la permanencia a las columnas y a las estructuras que se edifican sobre él. ...Hay que tener en cuenta que uno de los fines específicos de los Ejercicios Espirituales es la elección o la enmienda de la propia vida y estado. ...Estos ejercicios son uno de los servicios más importantes en la Pastoral Juvenil y Vocacional porque son el espacio concreto y objetivo en el cual los jóvenes, exponiéndose a la Palabra de Dios, en ambiente de oración y de discernimiento, encuentran la voluntad de Dios y las fuerzas para seguirla.

El Centro de Pastoral Comunitaria y la Participación estimula y promueve los distintos espacios de comunión en la Iglesia y, en cuanto tal, ofrece una variedad de Ejercicios Espirituales o Ejercitaciones que complementan la educación de la vida comunitaria de los fieles.

Las Ejercitaciones propias del *Centro de Pastoral para la Evangelización de lo Social* se orientan, de manera especial, a la asimilación del espíritu de la

metodología prospectiva y se especializan en la tarea de enseñar a discernir la voluntad de Dios en los acontecimientos y en la vida diaria. ...De la misma manera estos ejercicios espirituales servirán para que algunos de los miembros de las CEM, de acuerdo con los carismas que eventualmente descubran, soliciten a la Iglesia capacitación especial para el *ministerio de la Evangelización de lo Social* en cualquiera de las dimensiones, incluso las de la vida política o económica. ...sin embargo, es de saberse, que, de acuerdo con la experiencia y las enseñanzas de la Biblia, es un error pretender que la fe se vuelva bandera política. Una cosa es iluminar la política y la economía y otra es pretender que la Biblia, la fe o nuestra religión se convierta en partido político.